



Tatiana Forero Pabón

Asesora de innovación de la Alianza Educativa. Administradora con opción en Filosofía de la Universidad de los Andes. Ha sido docente de primaria y bachillerato, y trabajó en el Ministerio de Educación Nacional. Actualmente es miembro de la Junta Directiva de Enseña por Colombia.

Alianza Educativa: comprometidos con la educación de niños y jóvenes que transformarán el mundo

Kevin Andrés Rodríguez Fonseca tenía 8 años cuando su mamá lo llevó a un colegio nuevo. Esa mañana del 6 de marzo de 2001 no se detuvieron frente a la pequeña escuela que quedaba a tan solo 3 casas de la suya y donde Kevin había terminado 1.º de primaria unos pocos meses atrás. Se dirigían a la Institución Educativa Distrital Santiago de las Atalayas, uno de los primeros colegios de Alianza Educativa, que abría sus puertas a más de 1.300 niños y niñas en la localidad de Bosa en Bogotá.

Mientras organizaban a los estudiantes en filas por cursos, Kevin no recordaba haber estado nunca en un colegio tan grande. Todo le parecía completamente desconocido, pero a la vez, le despertaba una sensación de aventura. De allí cada profesora condujo a su curso a su respectivo salón. El suyo fue 2.º A.

Actualmente, Kevin es abogado de la Universidad Nacional y trabaja en la Dirección de Personas Jurídicas de la Secretaría Jurídica Distrital. Allí asesora a las personas en el proceso de creación de entidades sin ánimo de lucro. “Acá nosotros los apoyamos para que prosperen sus ideas, para que logren concretarlas y ejecutarlas. Yo creo que esa es mi forma de ayudar a transformar el mundo. Es muy gratificante poder trabajar por mi ciudad, Bogotá, desde este rol que busca incentivar la ampliación del sector solidario cada vez más”, cuenta Kevin.

¿Cómo debe ser entonces una educación para niños, niñas y jóvenes que transformarán el mundo? De acuerdo con Olga Lucía Vargas Riaño, directora académica de Alianza Educativa, una persona que pueda transformar el mundo tiene que ser capaz de entenderlo. Entender el mundo significa poder leer-

lo, pero leerlo más allá de los textos escritos: leer los contextos, las situaciones, sus causas, efectos y actores; y eso se logra solamente cuando el niño vive experiencias en las cuales él es un actor principal. Esas experiencias deben permitirle comprender una situación de aprendizaje y buscar caminos para mejorarla.

Por ejemplo, una de las competencias más importantes en matemáticas es la resolución de problemas, pero esta competencia trasciende el campo matemático, resolver un problema implica comprender qué variables están involucradas y saber qué se requiere para mejorar esa situación. Para conseguir esto es indispensable que los estudiantes tengan voz, que se sientan en un lugar seguro donde puedan proponer, equivocarse y aprender de sus errores, y donde puedan escuchar también a sus compañeros, no solo a su profesor. Una persona que quiere transformar el mundo debe ser capaz de entender la postura del otro, de escuchar antes de responder, de entender el impacto que tienen sus acciones en los demás.

El papel de Alianza Educativa en este proceso de formación es vital y por eso es importante resaltar tres aspectos: en primer lugar, creemos que todos podemos aprender. Esto tiene que ver con el principio de las altas expectativas que inspira nuestras conversaciones con los docentes, los estudiantes y sus familias. Esperar lo mejor de nuestros estudiantes y manifestarlo de manera explícita los ayuda a generar convicción en sus propias potencialidades.

El segundo elemento es formar para la vida. Nuestro modelo pedagógico, que se fundamenta en la Enseñanza para la Comprensión, reconoce los conocimientos previos del estudiante y se conecta con ellos, convirtiéndolos en la materia prima para el aprendizaje. Aprendemos a usar nuestros aprendizajes en diferentes contextos, eso es la comprensión. Estos aprendizajes no son solo académicos, también fortalecemos habilidades como trabajo en equipo a partir de herramientas como el aprendizaje cooperativo.

Por último, en Alianza Educativa se matriculan familias. Creemos que la educación de los niños, niñas y jóvenes es un trabajo en equipo, por eso vinculamos a las familias en las escuelas de padres, que han alcanzado una tasa promedio de asistencia del 90%. Adicionalmente, las familias pueden participar en diferentes espacios pedagógicos. En preescolar,

por ejemplo, hay padres que participan en el aula animando la lectura a través de la dramatización de cuentos. También realizamos jornadas culturales en las que padres de familia pueden participar junto con sus hijos.



Estos tres aspectos son importantes para Alianza Educativa porque le apuntan a nuestra megameta: que TODOS los estudiantes aprendan. Más allá del derecho a la educación, hablamos del derecho al aprendizaje porque es un propósito básico de la educación que responde a un principio de equidad. Es muy sencillo fijar la mirada en los estudiantes exitosos, esos que hacen parte del 70% de jóvenes de Alianza Educativa que ingresan a educación superior, pero ¿qué pasa con el otro 30%? En este mismo sentido, buscamos aumentar el porcentaje de estudiantes en niveles de desempeño satisfactorio y avanzado en pruebas Saber, y para ello estamos haciendo una apuesta por los estudiantes que están en el otro extremo de la escala. Son ellos quienes, en términos de equidad, requieren más apoyo para lograr un aprendizaje efectivo.

Reconocemos que todos los estudiantes aprenden de manera distinta y a diferentes ritmos, pero creemos que todos tienen potencial para aprender. Por eso analizamos en qué nivel se encuentran, evaluamos sus aprendizajes básicos, identificamos las brechas e implementamos estrategias focalizadas para ayudarlos a superarlas. Esta no es una tarea fácil, así que nos apoyamos en quienes han realizado investigaciones y han implementado estrategias exitosas. Por ejemplo, estamos trabajando con el Banco Interamericano de Desarrollo -BID y la Fundación Luker en la identificación de brechas en el aprendizaje de la lectura y la escritura a partir del

análisis de los resultados de la Prueba para la Evaluación Inicial de la Lectura (Early Grade Reading Assessment -EGRA) y replicar estrategias de remediación implementadas en otros colegios del país.

Ahora bien, esta meta de lograr que todos los estudiantes aprendan es fundamental para los niños, niñas y jóvenes que transformarán el mundo porque implica nivelar las condiciones para que todos puedan aprender con la menor cantidad posible de barreras. Solo así podrán acceder a oportunidades, tanto académicas como en el mundo laboral, desde donde pueden transformar sus realidades. Para transformar el mundo el estudiante necesita empezar por romper el ciclo de pobreza, y el ciclo de pobreza se rompe con la educación. Un estudiante que cambia su visión del mundo se convierte en un agente de cambio en su entorno cercano, se convierte en un ejemplo para sus vecinos, sus hermanos menores y sus compañeros.

Para Kevin, que es precisamente uno de esos casos, "las personas que transforman el mundo son aquellas que transforman sus realidades, que inciden en sus familias, que al graduarse del colegio han buscado seguir formándose para, como se dice popularmente, salir adelante. Creo que la transformación del mundo se logra a través de pequeños cambios. Desde que tú puedas cambiar tu realidad y la de tu familia, ya estás generando un impacto".

¿Cómo conseguimos que más personas lleguen a contar historias de éxito como la de Kevin? ¿Dónde están esos jóvenes que transformarán el mundo?

Alrededor del 80% de los niños y jóvenes del país estudian en colegios oficiales. Por eso en Alianza Educativa le apostamos a la educación pública de calidad. Así fue como en 1999 se unieron 4 instituciones privadas líderes en el sector educativo y crearon la Alianza Educativa para hacer parte del nuevo modelo de administración del servicio educativo (antes conocido como concesión) creado por la Secretaría de Educación de Bogotá. Las instituciones que actualmente conforman la Alianza -nuestros gestores- son la Universidad de los Andes, el Colegio Los Nogales, el Gimnasio La Montaña y el Colegio San Carlos.

Este esquema fue una oportunidad que le permitió a organizaciones reconocidas por su alto desempeño operar colegios públicos en administración, incluyendo los ámbitos académico, directivo, comunitario y, administrativo y financiero; garantizando altos niveles de calidad y eficiencia, y manteniendo, por supuesto, la gratuidad educativa.

Actualmente, Alianza Educativa atiende a 8.082 estudiantes en 7 colegios, 2 de los cuales abrieron sus puertas este año, y estamos listos para la apertura de 4 colegios más que nos fueron adjudicados por la Secretaría de Educación a finales de 2018. Esto quiere decir que en el año 2020 llegaremos a más de 11.700 estudiantes, una cifra similar a la totalidad de estudiantes atendidos por las secretarías de educación de pequeñas entidades territoriales del país, tales como San Andrés o Guainía.

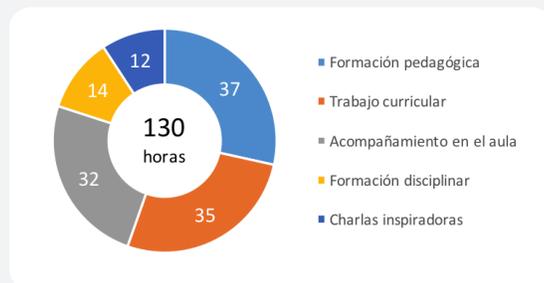
Colegios de Alianza Educativa	Localidad	Entrada en funcionamiento	Número de estudiantes
Colegio Argelia	Bosa	2001	1.223
Colegio Jaime Garzón	Kennedy	2001	1.377
Colegio Santiago de las Atalayas	Bosa	2001	1.378
Colegio Miravalle	Usme	2001	1.212
Colegio La Giralda	Santa Fe	2001	1.369
Colegio Jorge Isaacs	Bosa	2019	1.045
Colegio Las Margaritas	Kennedy	2019	478
Colegio Bolonia	Usme	2020	520
Colegio Sierra Morena Parque	Ciudad Bolívar	2020	1.040
Colegio Campo Verde I	Bosa	2020	1.038
Colegio Campo Verde II	Bosa	2020	1.038
Matrícula total			11.718

Para hacer realidad nuestra oferta de valor, junto con nuestros gestores decidimos apostarle desde el inicio a:

- Formación docente
- Formación integral
- Currículo de calidad

Formación docente

En Alianza Educativa creemos que la clave para lograr el aprendizaje efectivo de todos los estudiantes son los maestros. Por eso, con el objetivo de promover una educación de calidad a través del fortalecimiento de la práctica docente, hemos venido consolidado desde 2003 los lineamientos conceptuales y metodológicos que orientan la formación de nuestros profesores. Ofrecemos 130 horas de formación y acompañamiento a lo largo del año a más de 400 docentes, directivos docentes, psicopedagogas, auxiliares y equipos de bienestar (trabajadoras sociales, psicólogos, auxiliares de enfermería) con el apoyo de nuestros aliados expertos en diferentes temas, y de los mismos docentes y directivos docentes de nuestros colegios.



Estas sesiones de formación se llevan a cabo en el marco de las semanas de desarrollo institucional y son evaluadas por los docentes a través de encuestas de satisfacción para determinar su efectividad. Según los resultados de la última encuesta, más del 88% consideró que los talleres ofrecidos por Alianza Educativa llenaron sus expectativas por su claridad, utilidad y pertinencia.

Una de las premisas de nuestra oferta de formación docente es la comprensión de la fundamentación teórica de cada tema, con el propósito de poder aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones novedosas. Esto con el fin último de formar ciudadanos capaces de desarrollar sus propios proyectos de vida en beneficio de la sociedad: un primer paso para transformar el mundo.

Además de fortalecer la práctica de nuestros docentes, durante el 2015 y 2017 la Alianza Educativa trabajó con el Ministerio de Educación Nacional en la estrategia Colegios Pioneros Todos a Aprender (PTA), que nos permitió transferir nuestra experiencia y buenas prácticas a 645 colegios oficiales en 22 entidades territoriales certificadas del país mediante un modelo de formación en cascada, llegando a 6.000 docentes y, a través de ellos, a 370.000 estudiantes.

Formación integral

En Alianza Educativa entendemos la formación integral como el proceso educativo en el cual se incluyen holísticamente los diversos aspectos del aprendizaje de nuestros estudiantes, pero también a los distintos actores que tienen que ver con este proceso: maestros, familias, equipos de bienestar y demás miembros de la comunidad. Además, buscamos que nuestro modelo educativo se adapte a los contextos específicos de los estudiantes y desarrolle las competencias necesarias para futuros aprendizajes, bien sea en la escuela o fuera de ella.

Para lograrlo, nuestro modelo de formación integral se centra en el estudiante, balanceando el enfoque académico, comunitario y socioemocional. Junto con la implementación de un currículo riguroso y exigente, también le apuntamos a construir con la comunidad, involucrar a los padres de familia y trabajar con los estudiantes en el desarrollo de habilidades socioemocionales y demás factores no cognitivos que son determinantes para el aprendizaje.

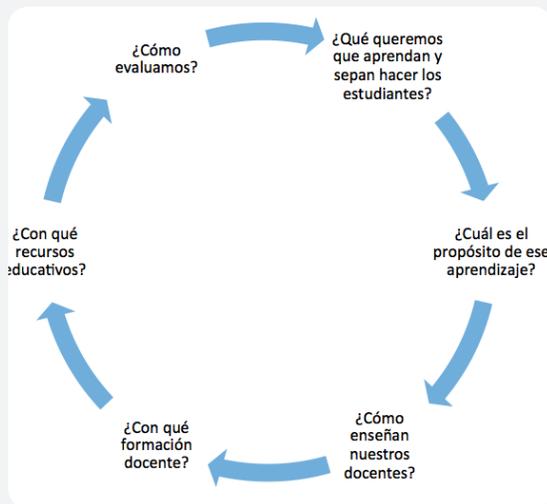


Currículo de calidad

Contamos con un currículo riguroso y dinámico que se construye a partir de información cuantitativa y cualitativa, que se evalúa y ajusta de acuerdo con el contexto, las pruebas de estado, los estándares nacionales, las habilidades socioemocionales y las competencias del siglo XXI. Nos enfocamos en la comprensión para garantizar el aprendizaje significativo, por lo que le apostamos a la evaluación diagnóstica continua como una herramienta que evidencia el proceso de comprensión.

Nuestro currículo plantea conexiones entre todas las áreas, teniendo como eje transversal el área de lenguaje y la resolución de problemas. Adicionalmente, seleccionamos textos, materiales educativos y recursos tecnológicos de alta calidad y pertinentes para cada área.

Nuestro sistema de gestión curricular parte de la reflexión sobre las siguientes preguntas:



Ahora bien, ¿cómo sabemos si todas estas estrategias que conforman el modelo Alianza Educativa efectivamente están logrando el efecto esperado en nuestros estudiantes?, ¿cómo sabemos si los estudiantes están adquiriendo las herramientas que necesitan para enfrentar el mundo y transformarlo? Revisemos algunos de nuestros principales resultados.

Ranking de la Secretaría de Educación de Bogotá

Por cuarto año consecutivo, la Alianza Educativa logró resultados destacados en el ranking de la Se-

cretaría de Educación de Bogotá que evalúa a más de 340 colegios oficiales y que se construye a partir de los siguientes indicadores:

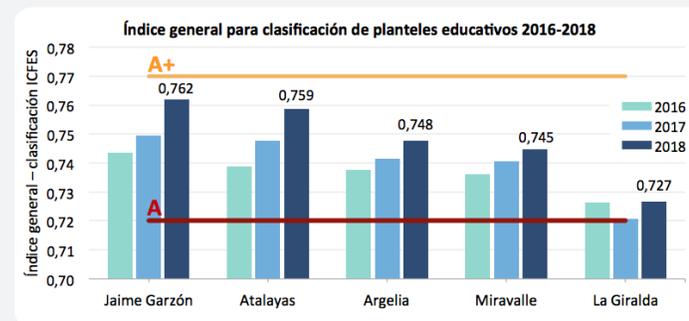
- Pruebas Saber 3.o, 5.o, 9.o y 11.o
- Permanencia escolar
- Aprobación escolar
- Clima escolar
- Convivencia

Hoy, 3 de nuestros colegios están en los primeros 4 puestos del ranking, mostrando excelentes resultados en todos estos ámbitos. Nuestro reto es llevar a los nuevos colegios a este mismo nivel.

Colegio	Ranking por año			
	2014	2015	2016	2017
Jaime Garzón	1	1	1	1
Santiago de las Atalayas	10	6	5	2
Argelia	4	2	2	4
Miravalle	2	20	17	19
La Giralda	66	34	36	42

Clasificación de planteles Saber 11.o - ICFES

Desde el año 2016 hemos logramos mantener a nuestros 5 colegios iniciales en la categoría A del ICFES y consolidar su avance hacia el A+



Fuente: clasificación de planteles educativos ICFES (2016-2018).

Deserción escolar

Estamos logrando que nuestros estudiantes permanezcan en el sistema educativo, lo cual se refleja en una tasa de deserción consistente y significativamente inferior al promedio de Bogotá y del país.



Fuentes:

- Alcaldía de Bogotá (2015). Balance de resultados del Plan de Desarrollo Distrital 2012-2016 "Bogotá Humana".
- Secretaría de Educación del Distrito (2018). Bogotá D.C. Caracterización sector educativo 2017.
- Ministerio de Educación Nacional (2018). Deserción sector 2017.

Embarazo adolescente

Trabajamos por disminuir el número de casos de embarazo adolescente. En 2018 tuvimos 6 casos entre los estudiantes de 6.º a 11.º, contando tanto a niñas como niños. Nuestra meta es llegar y mantenernos en cero.

Número de embarazos reportados en los grados 6.º a 11.º (niños y niñas)

Colegio	2015	2016	2017	2018
Argelia	4	1	1	1
Atalayas	4	1	3	2
La Giralda	1	0	0	3
Jaime Garzón	3	1	0	0
Miravalle	1	3	0	0
Total casos	13	6	4	6
Total estudiantes de 6.º a 11.º (edad promedio: 12-17 años)	3.178	2.570	3.011	3.077
Porcentaje	0,41%	0,23%	0,13%	0,19%

A modo comparativo, cifras de la Secretaría de Salud indican que en 2017 se presentaron en Bogotá:

- 304 (0,1%) casos de embarazo en niñas entre los 10-14 años.
- 11.980 (3,8%) embarazos en niñas entre los 15-19 años.

Fuentes:

- Datos Alianza Educativa (2015-2018).
- DANE - Proyecciones de población por sexo y grupos de edad (2005-2020). En: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- SDP 2000-2015 de junio de 2008. 2016-2017: Aplicativo RUA-ND Sistema de estadísticas vitales SDS. Datos preliminares.

Ingreso a educación superior

En la Alianza trabajamos para que nuestros estudiantes finalicen con éxito la etapa escolar y conti-

núen su proceso de formación en educación superior. La siguiente tabla muestra la tasa de ingreso inmediato a instituciones de educación superior de nuestros graduandos en los últimos 5 años. Esta tasa indica la proporción de bachilleres que ingresan a programas de educación superior (nivel universitario, tecnólogo o técnico profesional) en el año siguiente a la culminación del grado 11.

La tasa de ingreso de la promoción 2018 llegó al 70%, siendo la cifra más alta en la historia de Alianza Educativa. A modo de referencia, según cifras del Ministerio de Educación, la tasa de tránsito inmediato a nivel nacional en 2016 fue del 38%, y del 48,3% en Bogotá en 2017.

NIVEL ACADÉMICO	2014	2015	2016	2017	2018
Profesional universitario	29%	38%	34%	40%	41%
Tecnólogo	12%	43%	21%	62%	25%
Técnico profesional	2%	3%	17%	53%	70%
			3%	5%	4%

Más allá de las cifras, lo que habla de los resultados de Alianza Educativa son las historias de vida de nuestros egresados, quienes han logrado transformar su realidad y la de sus familias. Angie Corredor, egresada del Colegio Jaime Garzón en 2009 y candidata a magíster en psicología de la Universidad Nacional de Colombia, explica que la formación que ofrece Alianza se centra en la persona: "Uno siente que lo están reconociendo a uno como una persona importante y particular, y uno se da cuenta de cómo ese reconocimiento y esas herramientas que nos ofrecen nos afectan positivamente y nos transforman. Haber vivido esa experiencia de haber sido transformado, de haberse sentido importante realmente en un lugar, le muestra a uno que eso es algo que uno puede hacer por otros. Por eso las personas que estudian en la Alianza saben que pueden transformar personas, contextos, mundos, trayectorias, proyectos; porque vieron eso en sí mismos".

Estamos orgullosos de poder demostrar con nuestros resultados que estamos haciendo bien la tarea. Sin embargo, esto no quiere decir que tengamos todo resuelto, las altas expectativas y el sentido de urgencia hacen que día a día reflexionemos sobre los inmensos retos que debemos enfrentar para lograr que TODOS los estudiantes aprendan. Nuestro reto es seguir trabajando de la mano con la Secretaría de Educación, nuestros aliados y los demás colegios oficiales de Bogotá. La responsabilidad no es solo con nuestros estudiantes sino con todos los niños, niñas y jóvenes, ya que al fin y al cabo, todos y cada uno de ellos son potenciales agentes de transformación de su entorno y del mundo.



Jorge Mario Calvo L.

Funcionario MinTIC. Fue gestor del conocimiento en la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios. Arquitecto empresarial del Ministerio de Minas y Energías. Magister en Ingeniería de sistemas y computación. Especialista en Telemática. Profesional en Ingeniería de Sistemas. Fue docente de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.



La tecnología como herramienta para formar agentes de cambio



El futuro digital es de todos

MinTIC

La tecnología es parte de los seres humanos y gracias a ella hoy tenemos mayores comodidades y calidad de vida. Gracias a la tecnología tenemos más acceso al conocimiento y una mejor esperanza de vida.

Claramente se puede ver que la tecnología es un agente de cambio y que hoy los cambios son más rápidos y de mayor impacto por las tecnologías digitales. Ya le entregamos a las máquinas desde las tareas mecánicas hasta las cognitivas y estamos con la posibilidad de tener un ser humano exponencial.

La educación y la generación de conocimiento no son ajenas a estos cambios y es por eso por lo que es un reto como debemos formar y en que a nuestros

jóvenes, para que se puedan enfrentar los nuevos desafíos.

La historia de la tecnología humana

Siempre cuando hablamos de tecnología estamos pensando en lo que está de moda o lo nuevo, o tecnología es algo que se inventó después de que nacimos. La tecnología es algo inherente a la condición humana y a su capacidad creativa. Esto quiere decir que el ser humano ha creado tecnologías desde hace miles de años, desde que estamos o nos convertimos en seres humanos creativos.

Empecemos por dar una definición de tecnología voy a tomar la que aparece en la Wikipedia (<https://es.wikipedia.org/wiki/Tecnología>):

La tecnología es la ciencia aplicada a la resolución de problemas concretos. Constituye un conjunto de conocimientos científicamente ordenados, que permiten diseñar y crear bienes o servicios que facilitan la adaptación al medioambiente y la satisfacción de las necesidades esenciales y los deseos de la humanidad.

La Evolución Tecnológica está muy relacionada con la Ciencia, aunque ambas cosas son distintas. Los descubrimientos científicos aplicados, generan las tecnologías.

De la definición podemos concluir que la tecnología son los inventos humanos que mejoran la calidad de vida y nos garantizan la supervivencia. La tecnología fabrica objetos para mejorar nuestra calidad de vida en todos los aspectos.

Si miramos un poco la historia de algunas de las tecnologías, podríamos dividir las por eras [1].

La prehistoria que es el período de tiempo transcurrido desde la aparición del primer ser humano hasta la invención de la escritura, hace más de 5.000 años. Los primeros hombres prehistóricos eran nómadas que se dedicaban a la caza y a la recolección de frutos. Sus avances tecnológicos estaban orientados a su supervivencia.

La primera revolución tecnológica se produjo hace unos 10.000 años, en el Neolítico, cuando los seres humanos pasaron de ser nómadas a sedentarios desarrollando las primeras técnicas agrícolas y pasamos de ser cazadores y recolectores (nómadas) a crear las primeras sociedades y sus estructuras de gobierno y volvernos sedentarios.

La Edad Antigua (3000 a. C. - siglo V d. C.). En Mesopotamia, los sumerios inventaron la escritura cuneiforme (aproximadamente en el año 3000 a. C.). Con la escritura podemos decir que nace la ciencia y el ser humano da un paso gigante en la generación de conocimiento que se consolida en la creación de las ciudades-estados en Grecia y los imperios territoriales (Roma). Nace la filosofía, la matemática y otros de los grandes avances de la ciencia que dieron origen a tecnologías como la construcción.

La Edad Moderna (1492-1789), es el período comprendido entre el descubrimiento de América y la Revolución francesa. En este período destacan los grandes descubrimientos como la imprenta que

nos permite compartir el conocimiento y se genera un gran avance de las ciencias y sus aplicaciones tecnológicas.

La primera Revolución industrial (1760-1840) nace en Inglaterra a finales del siglo XVIII con el invento de la máquina de vapor y el ser humano le entrega a las máquinas todas sus tareas de fuerza y se crean industrias y tecnologías como la metalurgia y la textil, dando origen a las grandes ciudades y al capitalismo.

La segunda Revolución industrial (1870-1914) el inicio de la Primera Guerra Mundial) empieza con el invento de la electricidad. El ser humano termina de entregarle a las máquinas todas sus tareas mecánicas y es el inicio de la automatización industrial y la creación de las grandes fábricas y la producción en masa. Es también el inicio del desplazamiento del hombre por las máquinas en las tareas mecánicas y de fuerza.

Como puede verse el ser humano ha creado tecnologías que le faciliten la vida y a las cuales les podamos entregar nuestras tareas repetitivas, para poder dedicarnos a labores cada vez más creativas (más humanas).

La tecnología digital y la Internet

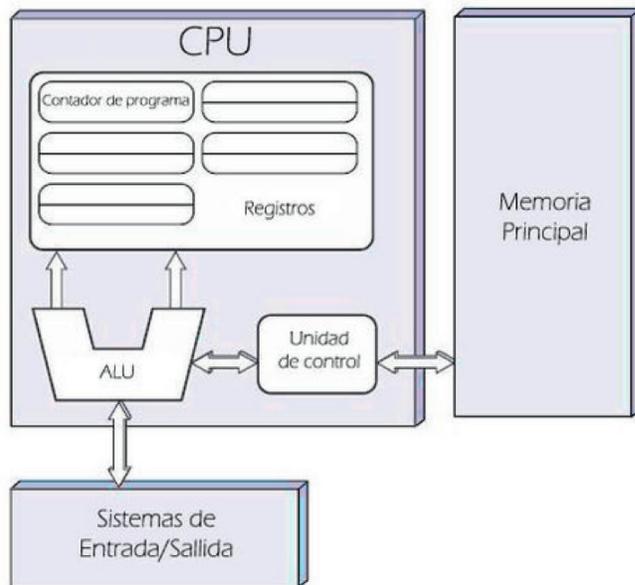
La tecnología digital nace con el modelo conceptual de la máquina de Turing, diseñada por Alan Turing en 1936 y publicada en la revista Proceedings of the London Mathematical Society.

Una máquina de Turing es un dispositivo que escribe símbolos sobre una cinta infinita de acuerdo con un conjunto de reglas (algoritmo) que ejecuta una cabeza lectora/escritora. A pesar de su simplicidad, con una máquina de Turing se puede resolver cualquier problema humano, incluso Alan Turing definió una prueba, llamado la Prueba de Turing [2]. La prueba de Turing es una prueba de la habilidad de una máquina para exhibir un comportamiento inteligente similar al de un ser humano o indistinguible de este, cuando fuera implementado en una máquina de Turing. Este es el origen de la Inteligencia Artificial.

La máquina de Turing fue implementada por John von Neumann en lo que se conoce como La arquitectura von Neumann, que es el diseño con el que están construidos todos los computadores del

mundo hoy: desde el celular, pasando por el computador del carro, hasta llegar al gran computador que resuelve todas las preguntas que hacen hoy los usuarios de Google.

La arquitectura von Neumann implementa la máquina de Turing utilizando como símbolos unos y ceros (101110101 sistema binario-digital), la cinta infinita se implementa con la memoria (RAM y Discos) y la cabeza lectora/escritora con la CPU (Unidad Central de Proceso), a todo esto le adicio-



Arquitectura Von Neumann. Tomado de la Wikipedia

El computador da origen a toda una ciencia que inició con las ciencias de la computación y que hoy tiene líneas como la inteligencia artificial, el Machine Learning y muchas más y que dio origen a lo que conocemos hoy como la tecnología digital o tecnología computacional.

Paralelo al computador y también gracias al mundo digital, se desarrollaron las redes de datos dando origen a la gran red de computadores Internet, que nos permite comunicar en cualquier momento y en cualquier lugar a miles de millones de computadores en el mundo y hoy celulares y dispositivos de IoT (Internet of Things).

Surge la tercera Revolución industrial a partir de finales de la década de 1950 hasta 2010 y se conoce también como la Revolución digital. Los dos principales productos son: la capacidad computa-

cional y la comunicación digital (Internet). La información se puede compartir instantáneamente en todo el mundo mediante dispositivos con velocidades de procesamiento mucho más rápidas que los humanos. Es la era de los servicios y la automatización de las transacciones. También es la época del surgimiento de las redes sociales y la generación de contenido y conocimiento por todos los usuarios de la Red, cambiando radicalmente nuestras formas de interacción social y de intercambio de conocimiento.

El avance de la computación, los datos (big data) y el renacer de la inteligencia artificial

Gracias a la ley de Moore, que es una ley empírica, formulada por el cofundador de Intel, Gordon E. Moore, el 19 de abril de 1965, cuyo cumplimiento se ha podido constatar hasta hoy, se dice que aproximadamente cada dos años se duplica el número de transistores en un microprocesador. Esto en términos más sencillos ha generado que cada dos años, e inclusive menos, se duplica la capacidad de todo lo referente a la tecnología digital: más disco, más capacidad de almacenamiento, más data, más capacidad de procesamiento, más facilidad de uso de la tecnología, etc.

Por eso hoy hablamos de la big data: grandes volúmenes de datos: una gran velocidad de entrada y salida y una gran diversidad de formatos y fuentes. Ya no hablamos de gigas, hablamos de petas y de zetas de información.

Con esta gran cantidad de datos (la cinta infinita de la máquina de Turing) y con esa capacidad de procesamiento, podemos cumplir el sueño de Turing, la máquina que es capaz de resolver cualquier problema humano, y que el señor John McCarthy definió oficialmente como: inteligencia artificial, en el famoso Taller de Dartmouth en 1955 [4]:

Todos los aspectos del aprendizaje o cualquier otra característica de la inteligencia pueden, en principio, describirse con tanta precisión que una máquina puede simularlo. Trataremos de descubrir cómo hacer que las máquinas utilicen el lenguaje, a partir de abstracciones y conceptos, resuelvan problemas que ahora están reservados para los humanos y mejoremos ellos mismos.

La cuarta Revolución industrial y la transformación hacia un universo exponencial

La humanidad se encuentra en los inicios de una revolución tecnológica de desarrollo acelerado, en comparación con otras anteriores, y de un alcance tal que va a generar transformaciones que solo comenzamos a imaginar [3].

La mezcla de la inteligencia artificial con la big data y los dispositivos de IoT nos están aproximando a la cuarta Revolución industrial, donde las máquinas ahora no solo se encargarán de las tareas mecánicas y de fuerza del ser humano, ahora están empezando a encargarse de las tareas cognitivas. Hoy un software como Watson de IBM realiza mejor diagnóstico médico de enfermedades complejas como cáncer o diabetes, que un médico humano; Alpha Go juega mejor damas chinas, el juego más complejo que tenemos los humanos, que el mejor jugador de todos los tiempos.

Las tecnologías digitales se mezclan con otras tecnologías como la biológica con el ADN y sus análisis, para dar cabida a cambios en constantes fundamentales de la naturaleza humana como la misma biología. Hoy parece posible mejorar drásticamente la memoria de las personas, sus procesos cognitivos, sus capacidades físicas e intelectuales, mejorar su biología y aumentar la longitud de su vida hasta extremos que pueden cambiar nuestra forma de ver el ser humano: el ser humano exponencial [3].

La educación y la tecnología

Hoy uno de los grandes retos es que le vamos a enseñar a nuestros niños y jóvenes conociendo de antemano que el World Economic Forum's Future of Jobs Report predice que el 65% de los niños que ingresan hoy a la escuela primaria acabarán trabajando en empleos completamente nuevos que aún no existen y que las universidades y colegios NO tienen diseñado ni pensado.

Es claro que la inteligencia artificial y todas las ciencias asociadas como las ciencias de la computación, el análisis de datos y las matemáticas son las habilidades duras que no deben faltar en ninguna formación, desde los niños.

Pero a su vez debemos pensar cuáles son esas habilidades blandas o mejor dicho habilidades humanas que debemos desarrollar en paralelo con el avance de la tecnología digital. Los interrogantes son los siguientes:

- ¿Son únicas las habilidades humanas? y ¿cuáles son?
- O, ¿debemos transformar las habilidades humanas y adaptarlas al avance de la tecnología digital?

Conclusiones

Las distintas innovaciones tecnológicas que se han sucedido a lo largo de la historia de la humanidad han ido modificando la vida de las personas y son claramente agentes de cambio.

La tecnología nos ha permitido tener un lugar de residencia fijo, con mayores comodidades y una mayor esperanza de vida, en lugar de llevar un estilo de vida nómada que en el pasado nos obligaba a desplazarnos.

Los transportes y las comunicaciones han desarrollado el comercio y nos han permitido disfrutar de materiales, comida, objetos, etc. que no están disponibles ni son propios de la región donde habitamos, pero la inteligencia artificial está poniendo en riesgo una gran cantidad de empleos.

Además, la escritura, la imprenta o Internet nos han posibilitado adquirir cada vez mayores conocimientos, más información acerca del mundo en el que vivimos, movernos cada vez más rápido por todo el planeta y comunicarnos con personas que están lejos de nosotros. Todo esto augura un mejor universo, un universo exponencial con un ser humano exponencial.

Bibliografía

[1] *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad.* Autor: Yuval Noah Harari. Editorial: Penguin Random House. 2015.

[2] *¿Basta la prueba de Turing para definir la Inteligencia artificial?* Manuel Alfonseca Moreno. *Scientia et fides*, ISSN 2300-7648, Vol. 2, N.º 2, 2014, págs. 129-134.

[3] *El próximo paso. La vida exponencial.* BBVA Open Mind. © de la edición, BBVA, 2016. ISBN: 978-84-16714-44-5.

[4] *Applied Artificial Intelligence: A Handbook For Business Leaders.* June 5, 2018. Mariya Yao, Adelyn Zhou (Author), Marlene Jia.

8. SALAS, José. (2012) *Historia General de la Educación.* Red Tercer Milenio.



**Liliana
Gutiérrez**

Arquitecta especializada en Interiorismo con experiencia Internacional en proyectos en EEUU, Europa y Asia. Diseñadora de soluciones creativas de alto impacto en técnicas constructivas en espacios interiores. Directora de StudioSUR, con servicios de Arquitectura Interior y más de 500.000 m² de proyectos de interiorismo.



Conectando el espacio con los estudiantes

Hace quince años mientras trabajaba en Nueva York, comencé una investigación que aun hoy sigo haciendo, sobre la manera como nos relacionamos con otras personas en los espacios y como su diseño influye sobre nuestros sentidos y puede promover comportamientos.

¿Alguna vez han pensado en cómo los espacios de aprendizaje han influido en sus procesos de aprendizaje? Tal vez es hora de empezar a pensarlo.

Si bien los espacios educativos no han variado mucho en los últimos siglos, es cierto que en los últimos años se ha producido un cambio fundamental, incluso en aquellas instituciones con pedagogías más tradicionales. Mientras más estudiamos y entendemos nuestros procesos mentales y como retenemos y recordamos información, podemos diseñar mejores entornos educativos que comprometan activamente a los estudiantes.

En studioSUR hemos diseñado un modelo de espacios educativos que sean una herramienta para potenciar las habilidades propias del siglo XXI que todos los estudiantes deben tener. Déjenme explicarles cómo llegamos a la definición de este modelo.

Hemos oído de nuevas generaciones llegando a los espacios educativos

Hoy existen cuatro generaciones en los espacios educativos. Los Baby Boomer o “generación de la televisión”, nacidos entre 1946-1964, son una generación competitiva, individualista y autoritaria. Son los más tradicionalistas y a quienes más se les dificulta la tecnología. Luego, aparecemos quienes hacemos parte de la Generación X o “generación de los computadores”, nacidos entre 1965 y 1980, somos eclécticos, recursivos, ambiciosos, adapta-

bles al cambio y a la tecnología. Los siguientes, nacidos entre 1981-1995 son la Generación Y, Millennials o “generación del Internet”, estos han tenido exceso de actividades desde su nacimiento, pertenecen a la era de la información; tienen grandes expectativas personales y organizacionales, necesitan sentirse valorados y buscan relaciones de “mentores” más que de “maestros”. Por último, tenemos a quienes nacieron después de 1995 y hacen parte de la Generación Z, Centennials o “Nativos digitales”, quienes son extremadamente sociales, han crecido rodeados de tecnología, no saben qué es la vida sin Internet, ni teléfonos inteligentes, ni tabletas. Piensan y aprenden diferente y tienen otras prioridades, buscan “experiencias”.

Cada generación quiere algo diferente. El éxito de una institución educativa depende en la habilidad de... reclutar, retener, administrar y motivar a cada una de estas generaciones.



Imagen 01. Generaciones en los espacios de aprendizaje

Nuevos modelos de educación también han llegado

Vivimos en una sociedad cada vez más competitiva e informatizada, por eso es normal que aparezcan nuevas formas de aprendizaje y estas nuevas formas de aprendizaje requieren espacios diferentes: flexibles, con acceso a la tecnología, para grupos pequeños, con soporte interdisciplinario, para proyectos y para la comunidad.

Necesitamos espacios que apoyen los nuevos modelos pedagógicos, donde los estudiantes puedan concebir, ordenar y estructurar ideas, hacer actividades en grupo, facilitar negociaciones, describir actividades específicas, crear artefactos e investigar disciplinas diferentes.



Imagen 02. Modelo de espacios según las pedagogías

Hoy más que nunca necesitamos más variedad en los espacios educativos

Espacios para la concentración

En los estudios de espacios educativos que he realizado, hemos encontrado que los estudiantes prefieren estudiar solos que en grupos porque pueden concentrarse más fácil, pero la mayoría de instituciones no les ofrecen espacios diferentes a la biblioteca donde se bloqueen de distracciones y que puedan ser reservarles para que todos puedan acceder a ellos.



Imagen 03. Cabinas de privacidad en los CRAI la Universidad del Rosario diseñados por studioSUR

Salones para workshops o maker spaces

Hoy no es suficiente con las aulas tradicionales, se requieren salones para realizar actividades tipo taller, que puedan trans-

formarse y adaptarse. Estos espacios permiten a los estudiantes acercarse a las prácticas profesionales siendo una buena oportunidad para hacer convenios con organizaciones externas y vincular a la comunidad.



Imagen 04. CCC Maker. California Community Colleges

Oficinas académicas y administrativas

La colaboración, ha llevado a que los espacios de trabajo tengan un enfoque diferente. Cada vez vemos menos oficinas privadas y más espacios abiertos y áreas de apoyo para reuniones formales e informales. Gracias a esta tendencia, el intercambio de conocimiento puede ser más natural generando nuevas dinámicas dentro de las entidades educativas.



Imagen 05. Oficinas Puntos Colombia diseñadas por studioSUR

Espacios sociales de aprendizaje

Hace un tiempo era impensable que las cafeterías, los corredores o el espacio público, pudieran ser áreas de aprendizaje, hoy han dejado de ser solo sitios de paso, para convertirse en áreas sociales de aprendizaje. Los seres humanos somos los animales más sociales del planeta, necesitamos estar con otras personas y por ello es importante diseñar espacios sociales que apoyen el aprendizaje.



Imagen 06. The Multimedia Learning Centre (MLC). Bond University

Bibliotecas

Ya no solo son sitios para almacenar libros, ahora son “hub sociales”, centros de actividades de aprendizaje. Los libros que tienen poco uso son llevados a espacios de almacenaje para tener más variedad de espacios para estudiar de manera individual o en equipo.



Imagen 07. Biblioteca de Bond

Salas de innovación

Etiquetar espacios bajo la innovación, puede motivar sus dinámicas. Deben ser espacios apropiados para la co-creación, donde exista una conexión con la entidad educativa, las investigaciones académicas y la comunidad.



Imagen 08. Centro de Innovación de Bancolombia diseñado por studioSUR

Aulas de clase

El aula sigue siendo el espacio por esencia del aprendizaje, pero hoy se usa de manera diferente actuando como “facilitador”, es decir, el aula debe adaptarse a los modelos pedagógicos y no ellos a las condiciones físicas del espacio. Esto implica más espacio por estudiante para permitir flexibilidad y más inversión en tecnología.

Casos exitosos de aulas de clase no tradicionales:

Harvard

El modelo implementado en Harvard con el “método del caso” permite que tanto docentes como estudiantes estén co-creando por eso es fundamental la participación de todos los estudiantes durante cada clase.



Imagen 09. Salón de clase de Harvard Business School

Scale Up. Student Centered Active Learning Environment with Upside-down Pedagogies

La distribución de mesas que plantea Scale Up demuestra un mejor entendimiento que en clases tradicionales, donde los estudiantes hacen preguntas sobre temas relacionados con detalles del curso, mientras que en Scale Up los estudiantes hacen más preguntas de análisis. El espacio los ayuda a sentirse más conectados a sus docentes y a sus compañeros, motivando la discusión y ayudando a sentirse más activos. Algunas de las universidades que han implementado este modelo son MIT, Minnesota, McGill, Iowa, Virginia Tech, Northern Michigan y Oklahoma, entre otras.



Imagen 10. Salón de clase tipo Scale Up en North Dakota State University

Hasso Plattner Institute of Design, Stanford University

Es un referente de exploración de las nuevas maneras de aprender. Aquí todo funciona en torno al “Design Thinking” (pensamiento creativo), base de su pedagogía de aprendizaje, por eso la flexibilidad es la base del espacio. Todo se puede mover, reorganizar y reinterpretar. El espacio en sí mismo promueve el pensamiento crítico a través de la experimentación y empatía.



Imagen 11. Hasso Plattner Institute of Design, Stanford University

Casos de estudio en Colombia

Por último, quisiera contarles nuestra experiencia para la Universidad de la Sabana, la Universidad del Rosario y La Universidad de los Andes.

Luego de un diagnóstico de las condiciones del espacio y de las necesidades de los usuarios, entendimos que el aprendizaje no podía limitarse al aula de clase y que han sido los propios estudiantes quienes han motivado este cambio, porque están utilizando espacios que no fueron creados para el aprendizaje, adaptándolos a sus necesidades gracias a la tecnología, con la cual, los estudiantes se han dado cuenta de que pueden acceder a la información en cualquier lugar permitiendo que el aprendizaje no esté atado a un espacio determinado.

Descubrimos que los estudiantes pasaban casi la mitad del tiempo “solos” en actividades de concentración y la otra mitad del tiempo, lo pasaban en actividades colaborativas desarrolladas no solo en el aula de clase, pero que no contaban con suficientes espacios para el aprendizaje ocasional ni para la concentración y que, por la falta de espacios colaborativos, usaban lugares no apropiados para el trabajo en equipo.

A partir de estos hallazgos, decidimos ampliar el aprendizaje “fuera del aula de clase”, proporcionando espacios para que “antes o después de clases”, los estudiantes tuvieran la autonomía para elegir dónde ir a concentrarse, verse con alguien o cambiar de ambiente y obtener así, una nueva perspectiva sobre lo que estaban haciendo. Creamos espacios que permitirían que el aprendizaje se diera en cualquier momento y lugar a través de encuentros espontáneos y no solo programados.

Nuestro modelo de espacios de aprendizaje facilita los procesos de aprendizaje y se convierte en una herramienta para potenciar las habilidades que los estudiantes hoy deben tener: pensamiento crítico, liderazgo, creatividad, solución de problemas, comunicación, colaboración, iniciativa, curiosidad, adaptabilidad, persistencia y conciencia cultural y social (ASE).



Imagen 12. Modelo de espacios de aprendizaje diseñado por studioSUR

1. Concentración y reflexión

Módulos para que los estudiantes puedan concentrarse en actividades de investigación y reflexión evitando distracciones.

Refugio

Tipo de espacio: Cabina de privacidad
Capacidad: 1 persona

Enclave

Tipo de espacio: Espacio de estudio con privacidad
Capacidad: 1 a 4 personas

Ermita

Tipo de espacio: Espacio para el silencio
Capacidad: hasta 20 personas

2. Colaboración e interacción

Hoy sabemos que la colaboración no siempre se da de la misma manera, es por eso que definimos tres tipos de colaboración:

Crear

Espacios para el pensamiento estratégico. Aquí deben crearse soluciones nuevas y el espacio debe permitir reconfigurarse según la necesidad. Debe tener muchos tableros, mesas de trabajo de diferentes alturas, sillas operativas, butacas y tipo lounge. Los procesos creativos no son rígidos, y estos espacios tampoco.

Informar

En estos espacios una persona imparte información a otras personas a través de presentaciones. Es fundamental contar con medios audiovisuales, amueblamiento y acondicionamiento acústico que permitan ver y escuchar claramente la información.

Hacer

Es la ejecución táctica de tareas con objetivos claramente definidos. En estos espacios se requieren mesas con grandes superficies para libros, computadores, cuadernos y demás dispositivos que los estudiantes tengan.

3. Conexión social

Estos espacios deben promover el bienestar a través del contacto con la comunidad: salas de exposiciones, cafeterías, pun-

tos de hidratación, lockers, zonas verdes, plazas y corredores, son solo algunos de estos espacios de conexión social.

4. Aulas de clase

La organización tradicional del aula en la que el profesor ocupa el plano principal, ha cambiado para hacer el alumno el centro de todo el proceso de aprendizaje, fomentando la interacción, el intercambio de ideas y la investigación entre alumnos y docentes. En la actualidad, existen tres tendencias en configuraciones de aulas. La primera y más tradicional es la de filas y columnas, que, aunque es la más eficiente en cuanto a capacidad, es en la que más se dificulta la interacción. La segunda es la media luna la cual es un modelo híbrido, que permite ver el rostro de todos los participantes, motivando la colaboración, pero solo puede usarse con grupos pequeños porque requiere grandes superficies. Por último, tenemos el modelo progresista de las aulas de aprendizaje activo, las cuales son las que más requieren área por estudiante e inversión en tecnología, pero permiten reconfigurarse según el modelo pedagógico y el profesor puede moverse libremente por el espacio para interactuar con todos sus estudiantes.



Imagen 13. Zonas de colaboración y conexión. Universidad del Rosario diseñado por studioSUR



Imagen 14. CRAI. Universidad del Rosario diseñado por studioSUR

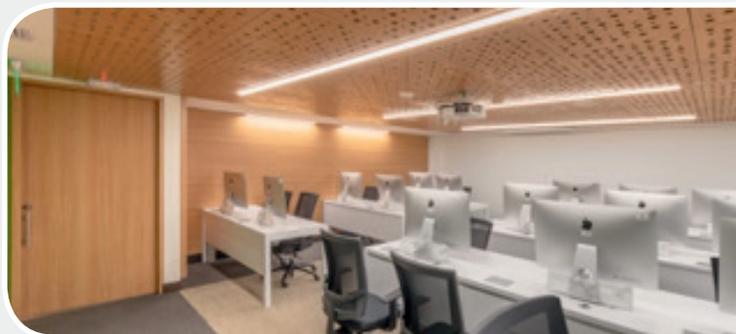


Imagen 15. Aulas de clase. Universidad del Rosario diseñado por studioSUR



Imagen 16. Aulas de clase. Universidad de la Sabana diseñado por studioSUR

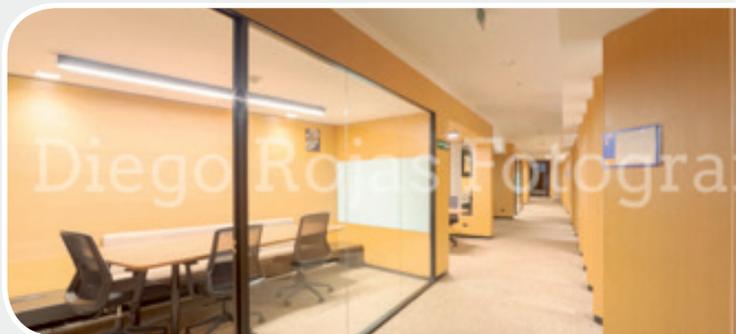


Imagen 17. Zonas de colaboración y conexión. Universidad de la Sabana diseñado por studioSUR



Imagen 18. Aulas de clase. Universidad de la Sabana diseñado por studioSUR



Imagen 19. Zonas de colaboración y conexión. Universidad de la Sabana diseñado por studioSUR

Conclusión

Los viejos paradigmas, jerarquía, memorización, rutina y aulas unidimensionales, quedan relegados por nuevos valores donde potenciar procesos, habilidades personales y competencias, y todo ello, en ambientes diseñados para el aprendizaje. Estos espacios deben contar con flexibilidad, conectividad, bienestar y autonomía para generar motivación y confianza.

Como diseñadores debemos proporcionar una paleta de opciones para que el estudiante pueda elegir el entorno que mejor se adapte a sus necesidades de aprendizaje. Observando a los estudiantes, donde se reúnen, estudian y colaboran, se pueden generar ideas sobre cómo adaptar los espacios a sus necesidades.

Créditos fotos

Imagen 01 Generaciones

Créditos Liliana Gutiérrez

Imagen 02 Espacio-Pedagogías

Créditos Liliana Gutiérrez

Imagen 03 Rosario

Fotografías Diego Rojas

Imagen 04 Maker space

<https://www.league.org/innovation-showcase/college-makers-paces-develop-innovation-ready-graduates>

Imagen 05. Puntos Colombia

Fotografía Sergio Gómez

Imagen 06 MLC Learning Center

<http://www.wilsonarchitects.com.au/bond-mlc>

Imagen 07 Bond Library

<http://www.wilsonarchitects.com.au/bond-library>

Imagen 09 Harvard

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/3/36/Inside_a_Harvard_Business_School_classroom.jpeg/1280px-Inside_a_Harvard_Business_School_classroom.jpeg

Imagen 10 Scale Up

https://www.bwbr.com/wp-content/uploads/2016/09/ND-SU-STEM-Int-Biology-Classroom-3_web.jpg

Imagen 11 Stanford

https://hpi.de/fileadmin/user_upload/hpi/navigation/25_presse/25_bildmaterial/05_Fotos/20_dschool/2.jpg

Imagen 12 Ecosistema espacios de aprendizaje studioSUR

Imágenes 13 a 19

Fotografías de Diego Rojas



Adyel Quintero Díaz

Doctor en Ciencias sobre Arte.
Autor del libro: "La construcción
del personaje público:
estrategias teatrales para
comunicarse con efectividad".
Posee una amplia experiencia
como consultor y conferencista
en comunicación oral.

Educar para comunicar, y hacer realidad el sueño de Lennon

En diciembre del 2016, Brandy Vela, una joven estadounidense de apenas 18 años, se suicidó frente de su familia, por el acoso que sufría en redes sociales debido a que era considerada "gorda".

"En la escuela me dicen gorda. Me ponen la traba y cuando me caigo me gritan '¡terremoto, terremoto!'. Me tiraron manzanas, frutas. Me dicen gorda y yo no quiero... ya no quiero vivir más". Estas son las palabras que, según Angie Ledesma, madre de otra niña argentina de nueve años, le gritaban a su hija en el colegio. Como consecuencia del bullying del cual había sido víctima en el 2017, la pequeña intentó suicidarse.

El 4 de agosto de 2014, un joven de 16, llamado Sergio Urrego, se quitó la vida, motivado, en gran parte por el acoso recibido en su escuela a causa de su manifiesta homosexualidad.

Noticias como las anteriores se han vuelto muy recurrentes. ¿Qué nos está pasando como sociedad? Por supuesto que las respuestas son muchas, sin embargo, desde mi punto de vista, el problema se halla relacionado con dos aspectos fundamentales: como se construye la percepción acerca del cuerpo y la falta de una educación que promueva la comunicación asertiva.

En la mayoría de los casos donde las personas son acosadas por su apariencia física, el victimario ha sido colonizado por un patrón o un condiciona-

miento cultural. Nos dicen que el cuerpo perfecto es aquel que exhiben las modelos en las revistas, y hay muchos programas de acondicionamiento físico, concursos, aparatos, dietas milagrosas promoviendo la idea de que, para ser aceptado, conseguir el amor y la felicidad, se requiere llegar a semejanza ideal corpóreo. Los jóvenes son presa de estas “plantillas” de vida siendo muy pequeños. Desde el instante en que le entregan a una niña una muñeca como la Barbie, la están, sutilmente, determinando para que en el futuro alcance esas tallas, se vista de esa forma y se comporte igual que el juguete; se le está sugiriendo un modelo de lo femenino que únicamente defiende un tipo de cuerpo y una manera de ser **1**. Los juguetes y la propia ropa producidos por las grandes marcas que diseñan para niños y niñas, se fundamentan en esta cultura del cuerpo que, solo valida unas medidas, un peso y unas características para definir lo hermoso, lo agradable, lo aceptable. Los niños y jóvenes aún no han desarrollado suficiente consciencia acerca de sus cuerpos para contrarrestar semejante patrón. Como consecuencia, suelen ser colonizados por el mismo.

Cuando tenía cinco o seis años, me encantaba que llegaran las ocho de la noche. A esa hora, mi mamá y las de todos mis amigos en el barrio donde crecí, nos daban permiso para que saliéramos a jugar. Vivía en una vereda en Cuba, y en aquel entonces, no existían los celulares; incluso, ni siquiera contábamos con un teléfono fijo cerca, menos una computadora. Nos fascinaba jugar bajo un árbol de almendras que había frente a la casa de mis abuelos paternos. Todos los juegos incluían una fuerte actividad con el cuerpo: correr, saltar, volverse pequeño para esconderse, transformarse. Aún recuerdo la sensación de libertad, expansión, relajación, espontaneidad que había en mí, diariamente, sobre todo a la “hora del juego”. Esta es la misma sensación con la cual aprendí a definir mi cuerpo durante mis años de estudio de la actuación en el Instituto Superior de Arte de Ciudad de La Habana. En el teatro y la danza, no percibes la belleza del cuerpo a partir de unos patrones impuestos por la cultura; sino desde esa sensación de libertad, apertura, relajación, expansión que se consigue con diversos entrenamientos corporales.

Desde hace más de 17 años, me dedico a entrenar personas para que logren desempeños comunicativos exitosos en una presentación oral, una negociación, una entrevista mediática, etc. Esto lo hago

utilizando herramientas, ejercicios, principios, que provienen del teatro y se sustentan, sólidamente, en hallazgos recientes de las neurociencias. Lo que busco mayormente en estas personas es desbloquearlos, permitirles a sus cuerpos expresar de manera fluida, ordenada, precisa, lo que quieren decir a través de las palabras. Cuando se produce en ellos una simbiosis y coherencia perfecta entre lo verbal y lo no verbal, vemos individuos que actúan con gran naturalidad frente al público y gracias a ello, cautivan la atención y cumple exitosamente sus propósitos comunicativos. Si las sociedades actuales, en vez de centrar su mirada sobre el cuerpo, en aspectos estéticos que no son “naturales”, sino impuestos por la industria de la belleza y el modelaje, entre otras; promovieran una percepción de lo corporal más ligada a la relajación, la fluidez del gesto, la creatividad, la apertura, seguramente bajaríamos el número de estudiantes que se suicidan por *bullying* relacionado con la apariencia física. ¿Cómo se podría hacer realidad esto a través de la educación? La respuesta podría encontrarse en adoptar, como aspecto central de los currículos académicos, materias como expresión corporal, oratoria y juegos teatrales, entre otras posibles.

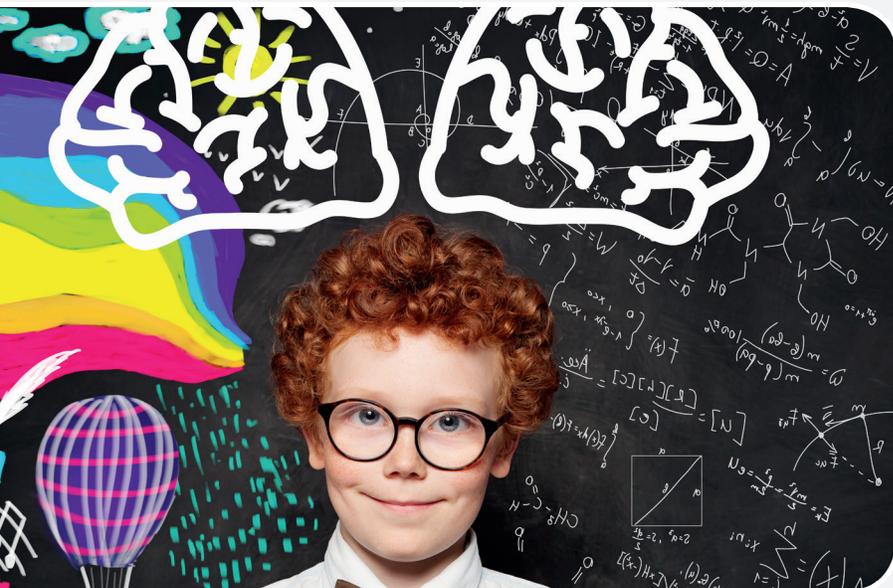
Sin embargo, ¿por qué no lo hacemos? En parte gracias al desconocimiento y en parte debido a que la educación occidental, bien lo sabemos, ha priorizado la inteligencia lógico-matemática, por encima de lo que podríamos llamar una “inteligencia espacial” o “corporal”; lo cual va en contravía con varios de los últimos descubrimientos en el campo de las neurociencias. Guy Claxton (2016), por ejemplo, nos ha demostrado que en la relación cuerpo-mente, el cuerpo suele comandar; es decir, el impacto del mismo sobre la mente suele ser más alto que el de la propia mente sobre el cuerpo: “(...) estamos esencialmente constituidos para la acción, no para el pensamiento o la comprensión. (...) El pensamiento es un instrumento desarrollado recientemente en respaldo de la acción inteligente. (...) El cerebro es el criado, no el señor del cuerpo” (p. 19). Siendo así, habría que estimular un aprendizaje mayor en torno al cuerpo y una consciencia acerca de los mecanismos mediante los cuales este incide en los comportamientos mentales y sociales del individuo.

La psicóloga Amy Cuddy se hizo muy reconocida por su charla TED. “El lenguaje no verbal moldea nuestra identidad”, idea que desarrolla en el libro “El poder de la presencia”. Para Cuddy, deviene

1 Sería maravilloso ver algún día más muñecas negras, bajitas de estatura, gordas; con una gama más amplia de cuerpos, formas, tamaños, lo que respondería de manera natural a la diversidad que nos caracteriza como especie.

esencial que los individuos aprendan a construir el poder personal a través de lo que hace su cuerpo. Un humano poderoso, difícilmente será víctima de *bullying*, pues: “El poder no solo nos expande la mente, sino también el cuerpo. El lenguaje corporal expansivo y abierto está estrechamente asociado con la dominación en el reino animal, como en el caso de los humanos, de primates no humanos, de perros, gatos, serpientes, peces y aves, y de muchas otras especies. Cuando nos sentimos poderosos, nuestro cuerpo se expande”. (p. 170). Cuddy también demuestra que, si se parte desde el cuerpo, es decir, si se logra la apertura, la expansión del mismo, la persona automáticamente comenzará a sentir un mayor poder personal. ¿Pero cómo abrirme si esto implica “mostrarme” y al mostrarme ante los demás, no estoy siguiendo unas reglas de tallas, formas, vestuario, posesiones de objetos, etc.? Y si no sigo esas normas, es claro que los demás “tienen derecho” a, según la legalidad que están adoptando, burlarse de mí, maltratarme, agredirme. Si “los demás” hubieran sido educados en una percepción diferente del cuerpo, más ligada a su verdadera naturaleza, seguramente no se comportarían de esa manera. Siendo realistas, falta mucho camino todavía para que la escuela contemporánea comprenda y asuma estos saberes y prácticas recientes de las neurociencias y el teatro en torno al cuerpo y su impacto en la educación.

exactamente de qué se trata. Me encanta definirla como “la ideal”, la que está más relacionada con nuestros instintos naturales. En “El vínculo. La conexión existente entre nosotros”, la periodista de investigación científica, Lynne McTaggart, analiza cómo todos los seres vivos tiene una necesidad básica, instintiva, de conectarse. La palabra comunicación proviene del latín “communicare”, un verbo que traduce *compartir, hacer algo en común*. En ese sentido, la comunicación debería incluir acciones que permitan a unos y otros, compartir fácilmente ideas, sentimientos, estados y posibilitar que se fomenten vínculos de calidad en el relacionamiento: “Contemplar a alguien significa interiorizar al instante su punto de vista, lo cual quiere decir que el acto en sí de observar a otra persona nos hace establecer automáticamente un vínculo en el que, nosotros que somos el sujeto, nos fundimos con el objeto. Por decirlo de algún modo, para poder entender a otro individuo tenemos que fusionarnos temporalmente con él”. (McTaggart, p. 104). Esta idea de fusionarse con el otro es posible solo si lo aceptamos como nuestro semejante, si pensamos en este como alguien quien, a pesar de tener otra ideología, raza, peso, tamaño, poder económico, etc., puede habitar un mismo espacio con nosotros y desarrollar una relación “extraordinaria”. Para conseguirlo, resulta clave volvernos más asertivos. Con el fin de ejemplificar cómo hacerlo a través de las palabras, revisemos el siguiente cuadro, en el que aparecen algunas expresiones cotidianas y su alternativa asertiva:



Por otra parte, habría que desarrollar la mente para que aprenda a construir asertivamente su interacción con la otredad. En la actualidad, se habla bastante acerca de la comunicación asertiva, sin embargo, muchos de los que la citan, no comprenden

EXPRESIÓN COTIDIANA	EXPRESIÓN ASERTIVA
No puedo hacer eso, porque no es competencia de mi área.	Puedo contactarte con la persona encargada. Ella seguramente te ayudará.
Ese vestido no te queda bien, te hace ver gorda.	Con un vestido más holgado, se resaltarán la belleza de tu cuerpo.
Estás equivocado, no fue así como pasó.	Mi versión de los hechos es diferente. ¿Deseas escucharla?
Eres un irresponsable por no llegar temprano a la actividad.	Llegaste diez minutos tarde a la actividad. Cuéntame qué te pasó.
Juan es un tipo muy prepotente.	Juan tiene maneras de asumir la vida con las cuales discrepo.

La comunicación asertiva evita todo aquello que frena, bloquea las buenas relaciones entre las personas, como: juzgar al otro, mentir, decir frases o hacer comentarios que puedan herir emocionalmente al interlocutor, quedarse estancados en la discusión de un problema. La persona asertiva se enfoca en los hechos sin calificarlos; tiene claro no solo lo que va a decir, sino que se hace responsable por cómo hará sentir al otro; escucha activa y empáticamente, propende por un lenguaje “en movimiento”; o sea, cuando habla, sus frases se orientan a hacer avanzar la conversación, a un diálogo que permite el crecimiento y la transformación positiva de los implicados. En las sociedades actuales, desafortunadamente, se acomete más el monólogo; nos preocupa más lo que queremos decir que la manera de dialogar, de vincularnos con el interlocutor, de crear puentes entre ambos, lo cual se haya relacionado fuertemente con nuestra identificación desmedida con lo que pensamos. Nos solemos definir por nuestros pensamientos, y si alguien discute con nosotros, nos contradice, creemos que está en contra de todo lo que somos: “El mayor problema en la actualidad, con tantos grupos diferentes pegados unos a otros en un planeta atestado, es la lealtad excesiva a la nación, la religión o el grupo propios. Somos capaces de sentir un profundo desprecio hacia cualquiera que tenga una apariencia diferente o piense de otra manera que nosotros”. (De Wall, p. 260).

Y aquí viene la gran pregunta: ¿está enseñando la escuela actualmente a los estudiantes, a tener un pensamiento y un discurso asertivos? Tengo un hijo de quince años y me ha tocado, reiteradamente, luchar contra los comentarios de algunos de sus docentes, quienes, al evaluarlo, muchas veces se centran en aquello que se hizo mal, en los logros que no se obtuvieron, en los conceptos que no memorizó adecuadamente. En ocasiones, estos comentarios le han causado un gran estrés o han bajado su autoestima, a pesar de que, generalmente, es de los estudiantes que quedan en el cuadro de honor del colegio, por sus “buenos resultados académicos” (ello se traduce en muchas notas de cinco puntos). Cuando lo he visto afectado por esta clase de situaciones, le recuerdo que nada de eso lo define a él como ser humano, y que lo importante es centrarse en todos los aprendizajes que está teniendo, profundizar en lo que requiere trabajo y pensar en las soluciones.

Empecé este artículo citando casos de algunos jóvenes que se han suicidado porque les han hecho bullying debido a su apariencia física. También hay muchos ejemplos documentados de niños y adolescentes que se han quitado la vida o reciben tratamiento psicológico, debido a la baja tolerancia que tienen ante un supuesto mal resultado académico. Existen varios aspectos que la educación contemporánea aún debe trabajar. La incorporación de asignaturas que promuevan una nueva mirada sobre temas tan cruciales como la percepción y el entrenamiento del cuerpo, la asertividad y el fomento de la empatía, entre otros, será clave para construir un mundo donde el sueño de Lennon se haga realidad:

*Imagine all the people
Living life in peace
You may say that I'm a dreamer
But I'm not the only one
I hope someday you'll join us
And the world will be as one* **2**

Referencias bibliográficas

Claxton, Guy (2016). *Inteligencia corporal*. Barcelona, Plataforma Editorial.

Cuddy, Amy (2015). *El poder de la presencia*. Barcelona, Urano, S.A.U.

De Waal, Frans (2009). *La edad de la empatía*. Barcelona, Tusquets Editores, S. A.

McTaggart, Lynne (2011). *El vínculo. La conexión existente entre nosotros*. Málaga, Sirio.

2 Imagina a todo el mundo, viviendo la vida en paz... Puedes decir que soy un soñador, pero no soy el único. Espero que algún día te unas a nosotros, y el mundo será uno solo.



Rosa María Peris

Docente del departamento de teoría de la educación de la Universidad Internacional de la Rioja. Máster en educación y en asesoramiento educativo familiar. Ha asesorado proyectos educativos en países como Italia, Bélgica y en Latinoamérica. Su línea de investigación es la Educación Personalizada en la era digital.

Educación hoy: de la incertidumbre ante la complejidad a la personalización

Sumario

Es en la familia donde la persona aprende a serlo, en ella se observan los primeros modelos de conducta, se va conformando la autoimagen de sí mismo, se establecen y aprenden las normas, se viven los valores. La mejor educación consiste en una vida familiar alegre y armónica.

Educación hoy es algo especialmente complejo. Resulta difícil tanto para las familias como para las escuelas. La rapidez con la que se suceden los cambios en la sociedad demanda un compromiso común de familia y colegio. Ambas se encuentran frente a nuevas y variadas circunstancias originadas por las transformaciones del entorno que deben asumir si quieren llevar adelante su tarea

educativa. Ser conscientes de ello es mejor que ignorarlo; nos llevará a ocuparnos en lugar de preocuparnos. Para facilitar una formación lograda, integral, en la sociedad actual, se propone la reflexión sobre la personalización educativa, ya que es en la familia donde cada persona es considerada única y se la quiere por lo que es.

El poeta libanés Khalil Gibran (1883-1931) en su libro *El Profeta* expone en el capítulo titulado *Los hijos*, la relación existente entre padres e hijos, señalando su papel en su educación:

Sus hijos no son suyos...

Vienen por ustedes pero no de ustedes, Y aunque están con ustedes, ustedes no los poseen. Pueden darles su amor pero no sus pensamien-

tos. Porque ellos tienen sus propios pensamientos... Ustedes pueden esforzarse por ser como ellos, pero no se esfuerzan para que ellos sean como ustedes. Ustedes son los arcos de los cuales sus hijos como flechas vivas son enviados.

La familia es el lugar donde de manera natural se nace, se crece y se muere. Es la comunidad en la que la persona aprende a vivir. Es el único ámbito donde las personas son aceptadas por lo que son, no por lo que tienen o hacen, ya que es en la familia donde cada persona es única y querida por sí misma.

Es la institución socialmente más necesaria: "La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad" (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948, art. 16).

Es la primera sociedad humana: expresión primera y fundamental de la naturaleza social del ser humano. Como sociedad humana tiene valor en sí misma y es una realidad natural.

Es una comunidad de vida y amor que enriquece a otras sociedades (pueblos, naciones, asociaciones...) y es la base de las culturas: tiene un contenido propio, original e insustituible en el desarrollo de la sociedad.

Parada (2010) afirma que "la familia es el epicentro educativo donde se forma la sociedad. Por lo tanto, la familia no debe ser violentada, maltratada ni esclavizada, ignorada por su color de piel, desterrada por sus orígenes o por principios religiosos" (pp. 19-20). La noción de familia permanece, a pesar de haber sufrido numerosas transformaciones a lo largo de la historia.

Es el carácter social de los seres humanos el que ha motivado su agrupación en diferentes colectivos a lo largo de la historia; la estructura de los agrupamientos ha evolucionado de acuerdo al tiempo y a las necesidades y modificaciones de la sociedad, hasta llegar a la familia. Es más, se puede afirmar con Cardona (2001) que "la persona se incorpora a la comunidad política desde la familia y por la familia y lo mismo vale respecto de cualquier otra organización asociativa" (p. 41), es la célula de la sociedad.

La familia manifiesta esta sociabilidad de la persona, la necesidad que tiene de los demás y de la sociedad tanto en las diferentes dimensiones que la configuran: física, cultural y moral como en su desarrollo más básico: higiene y alimentación. Esa necesidad de los demás en los primeros meses y años de infancia no la tiene ningún otro ser vivo, ya que, a diferencia del animal, no posee la seguridad de los instintos innatos.

Es el primer ámbito humano donde se forma el hombre interior: es el primer lugar donde la persona se afirma como tal –singular e irrepetible– y, para eso, necesita también el referente de los otros: la persona es y se hace, pero la misma condición de ser personal, la corporalidad, la intimidad, el autoconocimiento inacabado requiere de un igual que dé razón de su valor; solo encuentra su plenitud en el contacto con los otros y es ahí donde la familia juega un papel fundamental: como ya se dijo, cada uno es querido como es, por sí mismo y de manera gratuita.



Goleman (1996) afirma:

La vida familiar es la primera escuela de aprendizaje emocional, es el crisol doméstico en el que aprendemos a sentirnos a nosotros mismos y en donde aprendemos la forma en la que los demás reaccionan ante nuestros sentimientos; ahí es también donde aprendemos a pensar en nuestros sentimientos, en nuestras posibilidades de respuesta y en la forma de interpretar y expresar nuestras esperanzas y nuestros temores (p. 163).

Desde el punto de vista antropológico, es el espacio natural de crecimiento del ser humano, es el primer núcleo embrionario biológico, y también de dependencia y de relación –hay relaciones que solo se dan en la familia: paternidad, maternidad, fraternidad, filiación-, y es la primera forma de conocimiento y relación con los otros. En ella se configuran las primeras relaciones interpersonales que se establecen afectiva, emocional y racionalmente y donde encuentran respuesta: se es padre, madre, hijo y hermano. Relaciones que no se dan en otro ámbito de sociabilidad y marcan profundamente su desarrollo.

Sin la familia se corre el riesgo de la despersonalización y de la masificación; riesgo real, porque su tarea solo la puede realizar ella. No es solo necesidad de los otros: la persona tiende a darse, es un ser hecho para salir de sí: se busca a sí mismo en el obrar y se construye dándose en su acción: el amor, que preside, debe presidir, siempre la tarea del ser humano.

Cabe hacerse una pregunta: ¿Hay que educar al niño? ¿No es esto limitar su libertad? ¿Hay que educar mucho o poco? No son pocos los educadores que se han formulado esta cuestión, señal de que se trata de una pregunta crucial.

Basta mirar al ser humano cuando nace, para darse cuenta de su total indigencia: de la necesidad que tiene de los demás. Pero es curioso, en la Antigüedad no se dudaban de la necesidad de educar; es más, había una cierta identidad entre las palabras “educación”, “pedagogía” y “disciplina”: hacían referencia al aprendizaje de los alumnos, a la instrucción que debían recibir, y, en definitiva, al conjunto de conocimientos adquiridos mediante el estudio o la experiencia.

Por lo expuesto hasta aquí se puede afirmar que la familia es la primera escuela de sociabilidad, ámbito y lugar de aprendizaje de amor al prójimo, consideración, afabilidad, justicia, solidaridad, ámbito perfecto para la posibilidad de aprender el ejercicio del binomio libertad y obediencia, y también de aprender a obedecer y a mandar. Naval (2005) afirma que “la vida familiar puede contribuir eficazmente, sin precipitación y de una manera efectiva, a humanizar la sociedad, a crear sociedades más humanas, más personales, más participativas, en definitiva, una sociabilidad con arraigo, basada en el respeto profundo a la perso-

na” (p. 162). Al ser el primer espacio de humanización y sociabilidad del hombre, forma personas capaces de servir a la sociedad.

Es la más importante comunidad de educación y formación (Rambla, 2002)

Una de las funciones más importantes de la familia es la educadora, como primer agente socializador de los hijos. Al sistema educativo oficial siempre se le ha pedido que aportara a los niños tres cosas: conocimientos, actitudes y valores; pero la verdadera función educativa ha residido siempre en la labor diaria de los padres, debido al comportamiento mimético de los hijos en el seno de la familia, de cualquiera de las maneras que la concibamos (p. 8).

Como el amor y el afecto son el principio vital de la familia, posee toda ella una fuerza educadora sin igual que constituye su personalidad y aquí está gran parte de su riqueza: todos los miembros de la familia constituyen esa comunidad de educación cada uno en su papel y en la continua relación todos se enriquecen: padres, hijos, hermanos, abuelos.

La mejor educación consiste en una vida familiar alegre y armónica: en la común alegría ante lo bello, en la mutua consideración llena de amor, en la fiel ayuda, en el común soportar la alegría y el dolor. En la familia, es donde la persona aprende a serlo, en ella se observan los primeros modelos de conducta, el niño va conformando la autoimagen de sí mismo, allí, según el estilo familiar, se establecen y aprenden las normas, se viven los valores que más adelante pondrá en práctica.

Es el hogar el lugar de diálogo, acogida cordial, de encuentro y disponibilidad desinteresada, de servicio y solidaridad. Es lugar de libertad y de donación, de amor: se aprende el bien común, la responsabilidad y la justicia: inicia al ser humano en la solidaridad y responsabilidad comunitaria. En la casa familiar es donde se aprende a dar, recibir, compartir, cooperar, escuchar, querer, ser querido, confiar, convivir, forjar el carácter, disfrutar de las pequeñas cosas, el valor del esfuerzo y la aceptación del sufrimiento, etc.

Si el fundamento de las relaciones familiares pasa por la lealtad, la generosidad, la verdad y la honestidad, por la comunicación entre sus miembros es

entonces, ámbito de virtudes y valores, ya que fomenta disposiciones afectivas basadas en el amor, la libertad, la confianza, la responsabilidad y la solidaridad, y forma ciudadanos estables, libres, capaces de integrarse y darse, ejercer sus derechos y deberes y de mirar a los otros y preocuparse por ellos.

Los padres ante un mundo cambiante, incierto, sienten que la formación que ellos han recibido no les sirve para responder a las demandas de sus hijos. Se encuentran en situaciones nuevas sin saber qué pautas educativas darán resultado. Están desorientados e inseguros.

En la misma situación se encuentra el profesorado. La necesidad de innovar para lograr la implicación de sus alumnos en el proceso de aprendizaje trae de cabeza a los docentes. Quieren que sus alumnos aprendan, interioricen las habilidades y destrezas que les abrirán nuevos ámbitos de conocimiento, pero sienten que fracasan en su objetivo. ¿Por dónde se empieza? ¿Existen límites a la hora de educar? ¿Unos padres pueden hacer con sus hijos lo que quieren? Probablemente, el primer deber ético en la educación, tanto si se habla del hijo como del alumno, es tener en cuenta que se trata de una persona, y por lo tanto dotado de una dignidad que nunca puede ser atropellada.

¿Basta con la mera convivencia con los hijos para que estos se eduquen? ¿Es suficiente con el “ordena”, “di la verdad”, “respeta a tu hermano”, “estate quieto”; “deja eso”, etc.? ¿O con elegir un buen colegio y llevarlos a actividades extraescolares? Es verdad que la mera convivencia de los padres con los hijos transmite a estos una serie de valores, simplemente porque ellos los viven, sin más. Pero también es cierto que la educación gana en eficacia, se hace más intencional; si los padres se paran a pensar: ¿Qué queremos para este hijo? ¿Cómo podemos ayudarle a madurar y a ser feliz? ¿Cómo nos gustaría que fuera su comportamiento, su aportación a la sociedad, su amor a los demás?

Familia y educación personalizada: formar para toda la vida

Padres y educadores tienen ante sí un reto y la necesidad de prepararse convenientemente para conseguirlo. Innovar en educación supone dar al hijo, al alumno, las herramientas para que puedan formular y llevar a cabo su proyecto personal de

vida, para que puedan desarrollar sus capacidades y crecer.

La educación personalizada se ejerce de modo prioritario en la familia porque es donde se aprende quiénes somos (Altarejos y Rodríguez, 2004).



Cada hijo es querido y tratado como único, aprendiendo que es un don fruto del amor de los padres. La importancia de la familia radica en que es el ámbito en el que cada hijo aprende a dar porque es el primer lugar donde se acepta lo que hacemos y se nos acepta como personas. El hijo entiende lo que es la estructura donal porque “lo primero que se advierte en la institución familiar es que es un ámbito en el que se acepta acogiendo y se acoge aceptando” (Rodríguez y Vargas, 2013, p. 59). También se aprende a saber buscar bien y a saber buscar el bien, ya que lo que se enseña se propone (Altarejos, Bernar, Rodríguez, 2005). Asimismo, se aprende la diferencia entre querer y amar, en el querer está el yo, pero no necesariamente la persona. Se quiere algo, el bien, que es el objeto de la voluntad, pero se ama a alguien, una persona (Rodríguez y Vargas, 2013).

Sin embargo, esto requiere que en la familia se ejerza una verdadera educación personalizada. Lo apuntado precisa conocer qué es lo que los padres entienden por educación personalizada. Se subraya que es la familia el principal ámbito de personalización, donde cada quien es aceptado como persona, donde se aprende a amar que es lo

característico de la persona. Esto justifica el relevante papel de la familia en el proceso de personalización educativa. Sin embargo, es preciso determinar hasta qué punto son conscientes de cuál es su tarea en este proceso y cómo pueden realizar una educación personalizada con cada uno de sus hijos.

Proceso en el que conviene comprobar si hay intencionalidad educativa: si los hijos sienten que se confía en ellos, se les enseña a pensar, a reflexionar, se dialoga, se les comprende, se dan espacios para la toma de decisiones, se les alienta en las dificultades, se ayuda a poner el corazón al hacer las cosas, se tienen detalles entre los padres y los hermanos, se saben acompañados y queridos por los demás, se les enfrenta a su propia responsabilidad (Alcázar y Javaloyes, 2015).

La familia es el lugar principal en el que se plasma verdaderamente la personalización educativa. El entorno familiar es vital para la personalización porque es en ella donde se aprende a abrirse a los demás en un ámbito de confianza. Es en ella donde la singularidad de cada uno se aprecia, se potencia y se ve su aportación, su creatividad, su originalidad, como un enriquecimiento para los demás hermanos y para los padres. Es ahí donde se lleva a cabo la auténtica atención a la diversidad: se aman a todos y a cada uno por él mismo.

Siguiendo de nuevo a Goleman (1996), podemos afirmar que,

aunque algunas de las habilidades emocionales terminen de establecerse en las relaciones con los amigos, los padres emocionalmente diestros pueden hacer mucho para que sus hijos asimilen los elementos fundamentales de la inteligencia emocional: aprender a reconocer, canalizar y dominar sus propios sentimientos y empatizar y manejar los sentimientos que aparecen en sus relaciones con los demás (p. 165).

Ese dar en que reside la educación implica que los educadores crecen y mejoran con esa acción porque “no solo educan los padres, sino que estos crecen y mejoran por la influencia formativa de los hijos” (Altarejos, Bernar, Rodríguez, 2005, p. 180), en ese recíproco dar y recibir. El zorro, ante la pregunta de *El Principito* por el significado de domesticar, le explica que domesticar es “crear lazos”, “si me domesticas, tendremos necesidad el uno del

otro”; y la frase con la que concluye el diálogo entre ellos: “eres responsable para siempre de lo que has domesticado” sirve para expresar que la tarea educativa no concluye nunca.

La escuela se presenta también como ámbito de personalización de la enseñanza, ya que es la cátedra por excelencia. El objetivo principal de las escuelas, según Gilbert et al. (2006) debe ser la personalización de la enseñanza y del aprendizaje. Sin embargo, esto es insuficiente porque educar es más que enseñar. El aprendizaje personalizado permite que la educación sea “a medida” y facilite al estudiante llegar al más alto nivel posible en su desarrollo integral. La meta de los educadores es hacer que esas conductas sean generalizables y para ello se observa la necesidad de buscar unos baremos que indiquen las características de la educación, de la enseñanza y del aprendizaje que allí se imparte. Habría que resaltar que el baremo de la evaluación personalizada lo dan los propios alumnos cuando dirigen su propio aprendizaje porque se les han presentado las posibilidades para ejercer su libertad y poder delinear su proyecto, acompañado por el profesor. Este planteamiento puede trasladarse al ámbito familiar. El baremo lo dan los hijos cuando toman decisiones que les mejoran como personas y con libertad eligen lo que quieren para su vida, porque han sido educados en un ambiente de confianza, cariño y exigencia.

La personalización es “tratar a cada quien como persona, lo que conlleva respetar la diferenciación de las mismas y, justamente por eso, habrá que ayudarlas a crecer con estrategias y técnicas personales, no generalizadas” (Ahedo, 2013, p. 370). Sin duda, hoy el término “personalizado” es utilizado en diversos ámbitos de la vida como el del marketing, el mundo del diseño, del automóvil, etc.; y también es una aspiración común personalizar la educación en los sistemas educativos de muchos países.

En este sentido, es habitual leer y escuchar la importancia de “personalizar el aprendizaje” y, consecuentemente, “personalizar la enseñanza”. Al respecto, Tourón (2015) afirma que

el futuro de la personalización incorporará mejores medidas de las dimensiones no-cognitivas, así como las dimensiones cognitivas del aprendizaje, construidas sobre la base de los intereses y las preferencias de los estudiantes

como medio para aumentar el compromiso y la persistencia, el aprendizaje y el desarrollo de los hábitos de la mente que apoyen un aprendizaje más eficaz a largo plazo (p. 2).

En definitiva, un modo de educar al estudiante que ayude a: aprender a aprender, aprender a pensar y aprender a vivir como personas.

La finalidad de la educación personalizada va más allá de la adquisición de conocimientos, no se pretende solo que los alumnos aprendan los contenidos previstos de las distintas materias del currículum, sino, utilizando las palabras que don Tomás Alvira solía emplear con los futuros maestros: se trata de “ayudarles a crecer”, acompañarlos para que crezcan como personas, teniendo como objetivo principal el desarrollo de todas sus potencialidades, características y condiciones. En este sentido, González-Simancas (2006) destaca que “lo esencial en educación es la persona en sí, y no tanto su función; que importa su ser más que su hacer” (p. 114).

Siguiendo a García, Gomáriz, Hernández y Parra (2010), podemos decir que la relación colaborativa que debe existir entre la familia y el centro educativo en el que cursan estudios los hijos, es un hecho hoy en día indiscutible en la comunidad científica y en la sociedad. La educación tiene el desafío de aproximar estas dos instituciones educativas por excelencia, de modo que elaboran de forma conjunta un proyecto educativo común orientado a una formación integral (García et al., 2010). Dicho de otro modo, hay que tener siempre presente que la educación es un proceso amplio que se inicia en la familia y luego se continúa con la escuela, y se necesita de ambas instituciones para conseguir un total desarrollo educativo y como persona del niño (Rodrigo y Palacios, 1998).

Dado que los principales mediadores en la educación de los escolares son los padres –junto con los profesores–, se puede afirmar que el lugar principal en el que se plasma verdaderamente la personalización educativa es el entorno familiar, al atender a la singularidad de cada hijo. Aunque se puede constatar que no en todas las familias se da ese ambiente educativo positivo. Sin embargo, se precisa aclarar que la evidente asociación entre la experiencia de la vida familiar en la infancia y la valoración de la vida en general, como ya señaló García Hoz (1980), “es un elemento condicionante

que no quita la posibilidad, aunque sea remota, de que tras una infancia desgraciada se llegue a valorar la vida en su sentido más positivo” (p. 729), y recíprocamente, tras una infancia feliz, se valore la vida como una cosa más bien triste. Catret (2007) en su libro *Infancia y resiliencia* explica cómo las personas son capaces de transformar vivencias dolorosas cuando se esfuerzan por comprender esas situaciones. Esto es indicativo de que lo vivido en la edad infantil no condiciona la vida futura ni ahoga la libertad del ser humano.

Hoy nos encontramos con padres que están preocupados y que quieren educar a sus hijos bien. Sin embargo, se encuentran con dificultades porque no saben concretar lo que realmente buscan en la educación, o no saben aprovechar los medios en función de estos fines, o no saben enfrentarse con las influencias negativas del entorno y aprovechar las positivas, o que no encuentran el apoyo en otros padres de familia para favorecer su empeño.

El profesor Alcázar (2010) expone con acierto la situación generada por los cambios del mundo actual:

Vivimos en un tiempo sometido a proceso de cambio acelerado que nos ha permitido asistir, en el decurso de una sola generación, al nacimiento de una nueva época que presenta dos notas aparentemente contrapuestas: un impresionante adelanto tecnológico aplicado a la vida diaria, que supone un triunfo de la inteligencia humana sin parangón en la historia, junto a un empobrecimiento general de los valores que fundamentan la dignidad del hombre.

En relación con la familia, se constata que se ha producido una progresiva pérdida de conciencia sobre su función insustituible como primera educadora de los hijos (p. 2).

Siendo el trabajo profesional uno de los pilares del ser humano, hoy es frecuente que el trabajo ocupe una gran parte de la vida personal, con horarios muy amplios y grandes preocupaciones por mantenerlo, impidiendo en ocasiones la dedicación efectiva de los padres a la educación de sus hijos por falta de tiempo.

Unida a esta presencia menor de los padres en la casa, se da la influencia negativa de modelos presentados en las series, películas y programas tele-

visivos, contrarios a la dignidad de la persona, al matrimonio, a la lealtad y a la familia como fuente de seguridad para los padres y para los hijos, y se presentan valores de una sociedad “liberada” sin las ataduras y miedos de tiempos pasados.

Altarejos y Rodríguez (2004), afirman que

estamos en condiciones de afirmar que lo que hacen y viven niños y niñas fuera de la familia tiene una enorme importancia educativa; de ahí la necesidad de continuidad y correspondencia en los procesos educativos y, de forma muy especial, entre familia y escuela (p. 105).

En esta misma línea, son significativas las palabras de Cardona (2001) en su *Ética del quehacer educativo*, cuando escribe: “me parece que orienta bastante la misión educativa del centro docente, y de su profesorado, decir que entran de alguna manera en el ámbito familiar, y que el colegio, en cierto modo, es una extensión del ámbito familia” (p. 44).



Todos los aspectos de la educación de sus hijos son responsabilidad de los padres. Por lo que se incluye “también su aprendizaje, en cuanto esta actividad es un medio fundamental para la formación de la inteligencia y la voluntad, de la persona. La escuela es complemento educativo de la familia, nunca sustituto” (Alcázar, 2010, p. 4).

Aunque pueda resultar extraño, la tarea principal de un colegio es ayudar a las familias para que puedan ser de hecho lo que les corresponde por derecho: los primeros y principales educadores de sus hijos. Son los padres quienes han de proponer las metas educativas, quienes trazan las líneas maestras de un auténtico proyecto educativo personal: ¿Qué quiero para mi hijo? Queremos que sea feliz, que llegue a ser la mejor versión de sí mismo. ¿Cómo lo quiero educar? De entrada, implicándonos más, y una forma es con la participación activa en el colegio de los hijos.

Según Pérez Téstor (2002), la relación entre familia y escuela debe asentarse sobre tres principios: El conocimiento mutuo de la acción educativa de padres y profesores; la confianza entre ambos; y la cooperación e implicación.

La escuela se configura como tejido de continuidad del núcleo primario, al integrarse en el barrio y el entorno. Al mismo tiempo, deberá aumentarse la implicación familiar en relación con la escuela, no solo formalizada por la participación activa de los padres en el seno de las instituciones educativas, sino también por la acción sociocultural conjunta. (p. 283).

El lugar esencial que ocupa la familia en la educación es una realidad defendida de modo especial desde finales del siglo XX. Sirva como ejemplo, la siguiente afirmación de los delegados de una veintena de países tras una reunión de trabajo del Consejo de Europa en Bonn en 1977: “La familia sigue siendo insustituible; el Estado debe ayudarla más para que pueda cumplir su labor educadora con sus hijos” (Parada, 2010, p. 29).

Finalizamos con unas palabras del profesor Viladrich (1998):

Al considerar los nexos entre familia y educación, es fundamental tomar conciencia que la misma familia, en su arquitectura y articulaciones, es educación en su estado químicamente puro. No hay en ninguna sociedad otra realidad educativa con un poder de efectos tan penetrantes, amplios y duraderos que la familia en el educando. En la familia no hay profesores ni discípulos, todo miembro educa y es educado mediante un escenario de articulaciones recíprocas (p. 12).

Referencias bibliográficas

- Ahedo, J. (2013). *La dualidad tipológica básica desde la antropología trascendental de Leonardo Polo: cómo la sínéresis clásica resuelve un problema moderno*. (Tesis doctoral). Universidad de Navarra. Pamplona.
- Alcázar, J. A. (2010) *Persona, Familia y Educación*. Recuperado de <https://familiaslar.files.wordpress.com/2010/10/familia-educacion.pdf>.
- Alcázar, J.A. y Javaloyes, J. J. (2015). *Apuntes para una educación centrada en la persona*. Madrid: Identitas Educación.
- Altarejos, F., Bernal, A. y Rodríguez, A. (2005). *La familia, escuela de sociabilidad*. *Educación y Educadores*, 8, 173-185.
- Altarejos, F. y Rodríguez, A. (2004). *Identidad, coexistencia y familia*. *Estudios sobre Educación*, 6, 105-118.
- Arteaga, B. y Calderero, J.F. (2014) *Editorial: La educación personalizada como concepción educativa*. *Revista Conect@2*, 4 (9).
- Asamblea General de las Naciones Unidas (1948) *Declaración Universal de Derechos Humanos*. París. Disponible en <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>.
- Bernardo, J. (coord.) (2011). *Educación Personalizada: principios, técnicas, y recursos*. Madrid: Síntesis.
- Calderero, J. F., Perochena, P. y Peris, R. (2015) *Estudio integrador de elementos significativos en la formación de maestros. Una propuesta para la autoevaluación docente*. *Tendencias Pedagógicas*, 25, 121-148.
- Cardona, C. (2001). *Ética del quehacer educativo*. Madrid: Rialp.
- Catret, A. (2007). *Infancia y resiliencia*. Valencia: Brief.
- Del Corso D., Ovcin E. y Morrone G. (2005). *A Teacher Friendly Environment to Foster Learner-centered Customization in the Development of Interactive Educational Packages*. *IEEE Transactions on Education* 48, 574-579.
- Dunn, R. y Griggs, S. (2000). *Practical Approaches to Using Learning Styles in Higher Education*. Westport: Greenwood Publishing Group.
- Gaviria, J. L. (coord.) en Consejo Escolar del Estado (2014). *La participación de las familias en la educación escolar*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/cee/publicaciones/estudioparticipacion/estudioparticipacion.pdf?documentId=0901e72b81b45e35>.
- García Hoz, V. (1980). *La familia y la tarea educativa. Una pedagogía del amor*. Recuperado de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3597/1/simposioteologia2garciahoz.pdf>.
- García, P., Gomáriz, M.ª A., Hernández, M.ª A. y Parra, J. (2010). *La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos*. *Educatio Siglo XXI*, 28 (1), 157-188.
- Gilbert, C., Rose, J., Wise, D., August, K., Roberts, J., Pearce, N., Hargreaves, D. y Hancock, D. (2006). *Teaching and learning in 2020*. Recuperado de <http://www.educationengland.org.uk/documents/pdfs/2006-2020-vision.pdf>.
- González-Simancas, J.L. (2006). *Fusión de docencia y orientación en la práctica educativa*. *Estudios sobre Educación*, 11, 111-125.
- Naval, C. (2005). *Ámbito familiar: confianza y respeto*, en A. Bernal (Ed.). *La familia como ámbito educativo*. Madrid: Rialp, 145-162.
- Parada, J. L. (2010). *La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro*. *Educatio Siglo XXI*, 28 (1). 17-40.
- Pérez Testor, C. (2002). *La familia: Nuevas aportaciones*. Barcelona. Edebé.
- Polo, L. (1991). *La coexistencia del hombre, en Inmanencia y trascendencia*, *Actas de las XXV Reuniones Filosóficas, Facultad de Filosofía de la Universidad de Navarra*, vol. I, 34-46.
- Polo, L. (2003). *Antropología trascendental. La persona humana*. Pamplona, Eunsa.
- Rambla, V. (2002). *Presentación*, en F.J. Bueno (Coord.). *Manual didáctico para la escuela de padres*. Valencia: Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias.
- Rodrigo, M.ª J. y Palacios, J. (Coord.). (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, A. y Vargas, A. (2013). *La familia a la luz del carácter personal*, *Estudios sobre Educación*, 25, 49-67.
- Sélles, J.F. (2008). *Profesor de personas. Las dificultades educativas radicales y una propuesta de solución*, *Estudios sobre Educación*, 15, 123-138.
- Tourón, J. (16 de febrero de 2015). *¿La clave de la personalización?: ¡el estudiante!* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.javiertouron.es/la-clave-de-la-personalizacion-el/>.
- Viladrich, P. J. (1998). *La Familia Documento 40 OngS*. Madrid: Rialp.



Norberto Cervantes Contreras

Director de los colegios de estudios científicos y tecnológicos del Estado de Puebla México. Doctor en Pedagogía. Maestro en Educación. Coordinador Académico y asesor de la Subsecretaría de Educación Básica y Media Superior del Estado de Puebla.

“Maestro, atrévete... ¡Rompe el paradigma de tu enseñanza!”

No les otorgues a las niñas, niños o jóvenes, responsabilidades de adultos; permíteles que jueguen, griten, salten, corran...

El juego los hará libres.

Estamos por cumplir casi 20 años del nuevo siglo, siglo XXI que demanda y exige nuevos retos en materia científica, tecnológica, social y humanística; por la gran diversidad de avances, en todas las ciencias, el hombre se adapta a nuevos estilos y cambios de vida.

Las ciencias de la educación también están cambiando, en particular la pedagogía, no puede ni tiene que ser indiferente a los nuevos retos de esos cambios, en consecuencia, tiene que ser un eje cen-

tral en la vida posmoderna de la humanidad; las pedagogas y pedagogos de hoy y mañana, tienen que hacer de su práctica educativa una fortaleza para las nuevas generaciones. La pedagogía, lacónicamente hablando es la ciencia de la educación, del griego: paidos (niño) y ágo, eguein (conducir): “conducir al niño” (Dic. Edu. 2008).

La pedagogía como ciencia es relativamente joven comparada con otras ciencias, aunque el concepto de pedagogo como tal, se remonta al primer tercio del gran Imperio romano (Guzmán, R. 1985); los romanos necesitaban hombres que se dedicaran a la instrucción de los hijos, en los saberes de las ciencias del momento, por lo que llamaron a pedagogos (griegos) para enseñar e instruir; los romanos se dedicarían a la instrucción de la guerra.

La pedagogía como ciencia surgió a mediados del siglo XIX y a principios del siglo XX, se fortaleció con la llamada Escuela Nueva: Decroly, Freinet, Rousseau, Montessori, entre otros y un sinnúmero de educadores y educadoras dieron aires nuevos a los estilos de enseñanza, generalizando esta en una llamada enseñanza tradicional, sin centrar la atención en los estilos de aprendizaje de los pupilos o discípulos.

Casi a finales del pasado siglo XX, surgen nuevas corrientes pedagógicas para motivar nuevas formas de aprender, como la didáctica crítica, los modelos en competencias y el constructivismo, no por ello, se dejó el estilo de enseñanza tradicionalista (ensayo y error, estímulo respuesta, memorística...) entre otras, con las que se aprendió y se aprendió bien.

Pero para cambiar un poco al paradigma de la enseñanza el concepto de didáctica, cual rama de vital importancia de la pedagogía, emana del griego, didaskein: “el arte de enseñar” (óp. cit. 2008); el maestro de hoy, tiene que ser un artista en y de su escenario, donde con su propia imagen, voz, y elocuencia de sus saberes transmite estos para enriquecer a sus espectadores (Don Ramón Profesor, YouTube); así mismo, tiene que ser un artesano para que, con el cincel y el martillo de su sabiduría y los recursos didácticos de hoy (uso de las TIC y TAC), talle la piedra o la madera, quitando la ignorancia hasta convertir a ese ser en una verdadera obra de arte, un hombre y/o una mujer nueva, moldeado cual plastilina y formado cual escultura de barro, con delicadeza y paciencia.

Los maestros con vocación, hacen manifiestas sus habilidades didácticas-histrionicas, convirtiéndose en artistas de su escenario para impregnar sus saberes y artesanos para pulir y quitar la ignorancia de sus pupilos.

El nuevo pedagogo o pedagoga de hoy; maestra o maestro tiene que cumplir con ocho esencias que den cuenta de estar en la historia de este presente siglo XXI, ocho valores, atreviéndose a romper nuevos paradigmas iniciando con su propia persona, por ello contextualizando y parafraseando a Pliego Ballesteros (Pliego M. 2007), el maestro:

1. Para aprender a aprender, tiene que estar en constante preparación y aprendizaje, buscar la sabiduría que es el fin último del valor intelectual

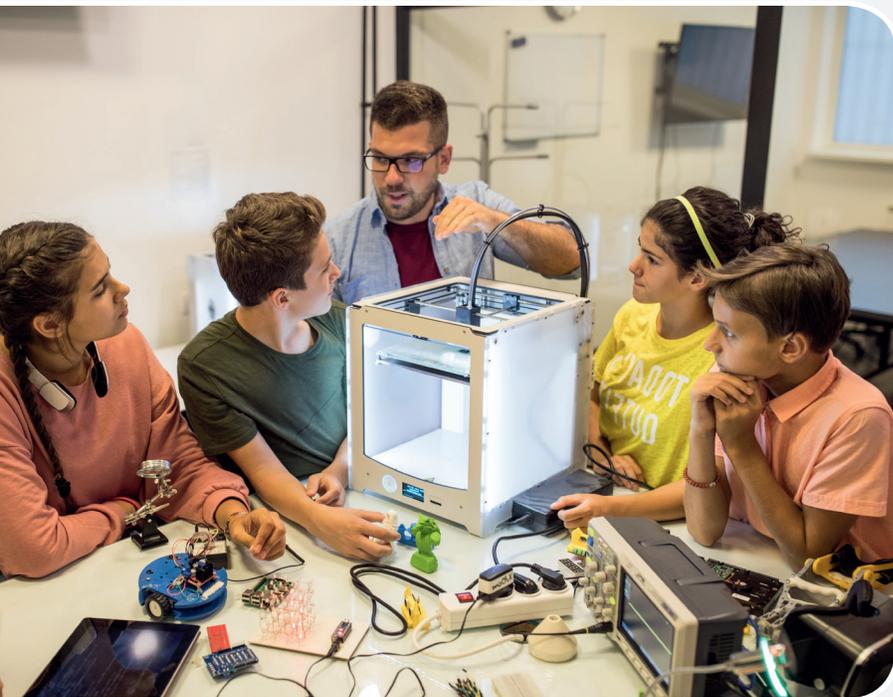
que él posee, inherente a su esencia personal, estar actualizado y a la par de las innovaciones de cada día. ¡Tiene su encanto ser estudiante!, ¡Sí maestros, educadores y formadores!, no tienen que olvidar que en sus manos está la vida de aquellos que el día de mañana serán los hombres y mujeres que brindarán un servicio profesional, sea cual sea la profesión que estos elijan, estarán en función de atender, ayudar, guiar, formar, transformar, enseñar, curar, abogar, construir, servir a otros y para otros, si y solo si, estás bien preparado para ello.



2. Tiene que estar sano físicamente, es la manifestación del valor físico que tiene el maestro; de lo contrario, su mal estado de salud limitará su desempeño en los diferentes ambientes de aprendizaje, no puede ser un MAESTRO muerto en vida. Por lo que, además, debe promover el juego y jugar con sus estudiantes; mediante el juego, niñas y niños se habitúan al esfuerzo constructivo y al respeto mutuo; Claparede afirma que: “El niño es niño para jugar e imitar, y de esa forma aprende a vivir”. Los niños y niñas que no juegan muy probablemente serán los adultos tristes del mañana, se les verá pesimistas, indiferentes, apáticos, reactivos, agresivos, fanáticos o desajustados emocionalmente; Claparede comprueba que muchas de las perturbaciones psíquicas de los adultos, se deben a que no jugaron lo suficiente cuando se era niño; por ello, no dejes de jugar.

3. Debe cuidar siempre de su aspecto personal, es mostrarse ante lo demás, particularmente ante sus

estudiantes de manera pulcra, imagen de “yo estoy bien, tú estás bien”; el valor estético en el maestro, es reflejo del cuidado que hay en él, es mostrarse bello. La educación no debe ni tiene que ser una máscara de etiqueta, es el reflejo de una persona con un alma selecta; el buen maestro, ha elegido tener esa alma, independientemente de su vestimenta, su mejor vestido será mostrarse con alegría y con pasión, por tanto, los estudiantes no fijarán su atención en sus zapatos rotos o en su ropa vieja.



4. Tiene que motivar a sus pupilos, de buscar y hacer el bien, siempre el bien; es estar conscientes de que el maestro posee un valor moral, de practicar las buenas costumbres en todas las esferas de las relaciones interpersonales, inclusive, hasta para consigo mismo. Dennis Linn, et al., en su libro: *Cómo sanar las ocho etapas de la vida*, afirman que: “La escuela no solo es un lugar para adquirir competencias a través de los conocimientos y destrezas, sino más bien la oportunidad de experimentar la intimidad del aprendizaje compartido con los compañeros y los maestros”.

Es verdad, ¡tiene su encanto ser estudiante!, si y solo si, cuando el maestro convierte su salón o cualquier ambiente de aprendizaje de la escuela, en recinto sagrado del saber; donde con tolerancia y paciencia, explica incansablemente la lección.

5. Debe poseer el valor afectivo, este valor lo lleva a amar aquello que hace, en consecuencia, lo que

hace lo hará muy bien; amar su vocación y apasionarse de su tarea educadora, define un maestro feliz y contento, ocupado en llevar a la trascendencia a aquellos que ama.

Los terapeutas, orientadores educativos, maestros, psicólogos, pedagogos y cualquier profesión que se vincule al desarrollo humano, tenemos la noble tarea de enseñar a amarse, esa es la mejor terapia; porque amarse es, aprender a aceptarse como uno es, con todas sus fallas, errores, limitaciones y torpezas; pero también con el reconocimiento de las virtudes y cualidades, que harán dar confianza y fuerza para emprender poco a poco, el reto de la superación y del perfeccionamiento personal.

6. Desafortunadamente cuando se habla del valor económico, nunca se está completo y se tendría que cuestionar: ¿cuánto es suficiente?; este es un valor en los países en vías de desarrollo, insatisfecho en sí mismo, más que cualquier otro, pero el maestro debe aspirar a que su estabilidad económica le permita vivir mejor. El servicio es el fin último de todas las profesiones y de todas tareas encomendadas, sin distinción de ejercer o realizar cualquier trabajo, servir es, regalarse a los demás, es donarse sin limitaciones y sin ventajas. Recibir a tus estudiantes con los que vas a entablar cualquier forma de comunicación con una buena sonrisa y un buen saludo, todo gesto de amabilidad y cortesía tiene su pago y no necesariamente debe ser económico.

7. Debe y tiene que tener excelentes relaciones interpersonales, su valor social lo motiva a saber convivir; el trabajo colaborativo y cooperativo permitirá realizar ejercicios de transversalidad con otros maestros, de estar bien consigo mismo y con sus compañeros de trabajo, sin olvidar su ambiente familiar.

Si el maestro se preocupa, no solo de impartir sus enseñanzas, si no que se ocupa también de esa parte social del interior de sus pupilos, de esa parte del currículo oculto a la que Frida Díaz Barriga, refiere en su libro de *Diseño Curricular*, que como educadores no podemos dejar en el olvido; se habla siempre de que la educación tiene que ser integral, en lo personal agregaría que también tiene que ser integradora, esto es, reconocer el contexto y la influencia del maestro en la vida de los estudiantes, como referente para su propio desarrollo y su desempeño.

8. Por último, el maestro tiene que buscar siempre ser mejor, reflejo de su valor espiritual, con este valor debe aspirar a ser perfectible, estar motivado, vivir en paz y a conjugar los otros siete fines últimos de cada valor aquí enunciados, fusionarlos de tal manera, que lo lleven a trascender. Los valores morales y espirituales inculcados y enseñados en el seno familiar y escolar serán regalos sucesivos para el equipaje de virtudes que el niño debe asimilar y poner en práctica día a día hasta que este, sea más grande y así el niño, después adulto, será:

Leal a sus principios.
Noble a sus ideales y creencias.
Constante en sus propósitos de bien.
Generoso en el servicio a los demás.
Limpio en sus pensamientos.
Fuerte en sus luchas.
Bueno en sus actos.
Respetuoso con sus semejantes, etc

A manera de conclusión

¡Maestro, que tu salón de clases sea mágico! ¡No te afanes por llenar cerebros, no llenes cabezas! ¡Mejor, llena corazones y mueve voluntades!, no te permitas tener alumnos invisibles.

Los maestros de hoy no pueden ser mercaderes de la educación, no pueden ser indiferentes ante circunstancias que viven los estudiantes, porque el día de mañana, estos, serán los profesionistas que atiendan las necesidades sociales, económicas, físicas, intelectuales, afectivas, espirituales y morales de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos.

Los educadores de hoy, no tenemos excusas para no dar una excelente clase, que, ayudados y auxiliados por la infinidad de dinámicas, juegos, recursos didácticos, tecnológicos, métodos, técnicas, tutoriales, apoyos de todo tipo, como capacitaciones, diplomados, especialidades, son entre otros y muchos más, de los que me puedo ayudar para que mi función académica, logre los propósitos esperados.

Los que estamos frente a grupo, dejemos la silla aún lado, el dictado solo para cuestiones dogmáticas; prioricemos el trabajo académico transversal, a través de las metodologías de aprendizaje basado en problemas (ABP), aprendizaje basado en proyectos (ABP), aprendizaje basado en retos (ABR), así como, la investigación y la reflexión crítica; no

olvidemos la mayéutica socrática y permitamos aplicar la propuesta metodológica mínimamente invasiva; llevemos a los estudiantes a contextualizar los saberes, que aquello que enseñamos tenga sentido, aplicación, proyección y utilidad.

Recuerda que los alumnos de hoy traen el chip integrado, que su memoria RAM es más veloz que la tuya y que en cualquier momento te pudiera evidenciar, que lo que dices no es la verdad absoluta y que lo puede demostrar, haciendo un solo clic.

Rompamos con los paradigmas de la enseñanza, salgamos de los salones ensañando en otros ambientes de aprendizaje, utilicemos la memoria si es necesario, apropiémonos de las tecnologías de la información y seamos unos apasionados de la educación; “si el estudiante se pone de cabeza... ¿por qué el maestro no?”. Recuerda que aprender también es y “fue sin querer queriendo...” (El Chavo del Ocho,1976), ¡Hasta la próxima!

Referencias bibliográficas

1. CLAPAREDE, Eduardo. (2007) “la Educación Funcional”. España, Biblioteca Nueva.
2. DÍAZ, B. FRIDA. (2010) “Diseño Curricular”, México D. F. Trillas.
3. GUZMAN, L. Roberto. (1985). *Historia de la Cultura*. México D. F. PORRÚA.
4. <https://www.youtube.com/watch?v=71tqOK1rO94> (Chavo del Ocho, Don Ramón Profesor)
5. LINN, Dennis. et al. (2004) “Cómo sanar las ocho etapas de la vida” México D. F. PROMEXA
6. “PEDAGOGÍA y DIDÁCTICA”. (2008) *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Editorial Larousse.
7. PLIEGO, B. María (2007). *Valores y Autoeducación*. México D. F. MINOS
8. SALAS, José. (2012) *Historia General de la Educación*. Red Tercer Milenio.



Pablo Toledo

Gerente de evaluación, Cono Sur y Andes Cambridge Assessment English.

“El bilingüismo que transformará el mundo”



Cambridge Assessment English

Mucho se ha dicho y escrito acerca del rol del inglés para crear oportunidades económicas y profesionales, y de cómo el conocimiento de esta lengua es un factor clave para el desarrollo de los países. Si bien estos son excelentes motivos para asegurarnos de que todos los niños y jóvenes dominen en algún grado el idioma, en Cambridge Assessment English creemos que hay razones aún más poderosas para hacer foco en el bilingüismo: ser bilingüe, antes que nada, construye las actitudes y capacidades necesarias para generar los agentes de cambio que transformarán nuestras sociedades, nuestros países, el mundo en que vivimos.

Manejar dos lenguas y alternar entre ellas tiene impactos positivos en todos los niveles. Diversos estudios nos indican que el bilingüismo favorece el desarrollo cognitivo y las competencias socioemocionales, en especial las funciones ejecutivas: la capacidad de resolver problemas, de alternar y priorizar tareas, de ignorar información irrelevante. Las personas bilingües son además mejores comunicadores y hablantes en su primera lengua, son más creativos y flexibles, y tienen una noción clara (porque lo viven a cada momento) de que todo se puede decir de formas distintas y pensar desde diferentes perspectivas. Esa es la mirada que necesitamos desarrollar en quienes construirán un mundo con más diálogo, más inclusión, más y mejor comunicación entre personas.

El sentido común nos indica que para entender el significado de algo es necesario contrastarlo con otra cosa, para discernir entre esas diferencias y similitudes qué aspectos hacen a cada cosa única y singular. Aprender una segunda lengua también contribuye a una conexión más plena con la propia identidad cultural e historia familiar. Cuando elevamos este impacto al plano social, y empezamos a soñar en cómo sería un país en el que las escuelas garanticen un grado de bilingüismo basado en un enfoque pluricultural, nos inspiran los estudios que han hallado en las personas que aprenden una segunda lengua una mayor empatía, curiosidad sobre las culturas, tolerancia a la diferencia y sentido de justicia social, así como una orientación al diálogo internacional, la colaboración y la ciudadanía global, y la reducción de prejuicios culturales.

La persona bilingüe aporta sus valores y perspectiva a la sociedad, y una masa crítica de estas personas tiene la capacidad de transformar sus comunidades, que a su vez pueden generar cambios en sus países y que, en una escala global, pueden transformar al mundo en un hábitat cuyos árboles tienen raíces profundas y ramas abiertas e interconectadas: un gran bosque en el que cada árbol es fuerte y sano y único pero en el cual, al mirar sus copas, se hace difícil distinguir dónde termina uno y comienza el siguiente. En una sociedad como la colombiana, marcada por un conflicto histórico producto de la inequidad social, el aprendizaje de las lenguas extranjeras puede abrir ampliamente el camino hacia el encuentro con el otro, el que piensa diferente, y propiciar la reconstrucción de los vínculos entre los ciudadanos.

Es por todo esto que en Cambridge Assessment English dedicamos todos nuestros esfuerzos a la misión de “ayudar a millones de personas a aprender inglés y demostrar sus habilidades al mundo”. Porque en lo individual una certificación internacional de inglés es la llave que abre la puerta a un mundo de oportunidades, y eso es muy bueno. Pero el verdadero potencial de la evaluación está en su rol clave para asegurarse de que todos los estudiantes de una escuela, de un sistema educativo, de un país, alcancen efectivamente las competencias necesarias para comunicarse a nivel global y aportar a la sociedad desde sus habilidades blandas, ese conjunto de superpoderes que da el bilingüismo y que transformará al mundo. Y eso, sin lugar a dudas, es mucho mejor.





Luis Blázquez

Licenciado en derecho de la Universidad Complutense y licenciado en administración de empresas por la EBS. Director de Interaxion Group y presidente de la Fondazione Vincoli Romani. Cuenta con una larga experiencia en proyectos enfocados en la juventud.

Enfocar la atención en niños y jóvenes

Si quieres ayudar a un niño, no prepares el camino para el niño. Prepara al niño para el camino.

El camino que lleva al dominio de los proyectos que cada uno quiere realizar en la vida no depende de los genes que tenemos al nacer. Tiene relación más bien con un conjunto de cualidades que podemos adquirir si nos lo proponemos seriamente: autodisciplina, determinación o firmeza y tenacidad. Trabajando estas cualidades, hace que nos volvamos expertos con el paso del tiempo en cualquier área. Pero solo una práctica continuada hará que esto se haga realidad. Es este el comienzo de una *ciudadanía digital*.

En la era de los teléfonos inteligentes, el modelo comercial de *economía de la atención* se basa en conseguir que muchas personas utilicen productos gratuitos durante el mayor número de minutos po-

sible. La combinación de grandes datos y técnicas de aprendizaje automático, junto con una cuidadosa ingeniería de la atención, han provocado que un gran número de aplicaciones modernas consigan su objetivo de *secuestrar la mente*, provocando en los usuarios una gran pérdida de autonomía y una manipulación política de las decisiones.

El reto está en utilizar Internet de manera que refleje nuestros valores, algo que es muy fácil de olvidar cuando el móvil reclama nuestra atención. Aprender estrategias que te ayudarán a ser fiel a lo que consideras importante. La clave está en que se puede vivir sincronizado con la tecnología y, al mismo tiempo, seguir viviendo según nuestros valores.

Aprender a controlar nuestros dispositivos electrónicos para que sus «cantos de sirena» en forma de luces, sonidos y vibraciones no interfieran con nuestra vida cotidiana es todo un arte. Los dispositivos digitales están diseñados para secuestrar nuestra atención. Así es como ganan dinero sus creadores: cuanto más tiempo nos mantengan entretenidos dando clics, publicando posts, etc., más sencillo les resulta construir un perfil demográfico útil para las empresas que desean vendernos sus productos e influir en los sistemas democráticos.

Dentro de lo que se llaman “multiplicadores”, pienso que los más importantes son: la atención, trabajar como un experto y la mentalidad de crecimiento. A medida que trabajamos para desarrollar la atención, es importante trabajar de una manera que haga que permanecer en el trabajo que estamos realizando sea lo más fácil posible. Cuando se trabaja en un proyecto o actividad específica, ayuda mucho **simplificarlo dividiéndolo en secciones**, estableciendo **metas pequeñas**. Establecer metas poco realistas crea frustración e invita al fracaso. Esto puede hacernos dudar de nuestras habilidades. El éxito de alcanzar metas a **corto plazo** generará una motivación que nos impulsará hacia adelante, y no sufriremos la fatiga mental que experimentamos cuando mordemos más de lo que podemos masticar. Hay un dicho general que se decía de las reinas “señorita, vísteme despacio que llevo prisa”. No hablamos de ir a cámara lenta sino de ser consciente que **hacer bien las cosas** a veces implica ir lento para prestar atención a todos los detalles.

Una *ciudadanía digital* bien orquestada, contribuirá a que la gente joven sea mucho más eficaz.

La atención

La atención, sirve para actividades muy interesantes y necesarias (antes solo para la vigilancia):

- Comprensión.
- Memoria-aprendizaje: información se relaciona mejor con la que ya conocemos.
- Lectura de las emociones ajena.
- Saber cómo nos sentimos.
- Establecer buenas relaciones interpersonales.

William James la definía como: la toma de posesión, por la mente, de un modo claro y vívido, de

uno entre varios objetos o cadenas de pensamientos simultáneamente posibles.

La atención nos obliga a desconectar de las distracciones emocionales.

"Hacking" evoca la noción de usar habilidades técnicas sofisticadas para romper la seguridad de un sistema con fines ilícitos.

En los últimos 15 años es fascinante ver cómo esas habilidades están redirigiéndose de manera inesperada, en un esfuerzo para hackear la economía de la atención.

The first step is **Attention**. The second step is **Time**. A moment of attention is not good enough; you have to spread it out over time. The third step which is a feeling of **Empathy and Understanding**, in which you begin to feel what the other person is feeling. That leads to the fourth step which is what I call **Connection**: a genuine connection. And when you have that, you get the glorious fifth step—which is what I call **Playing**. Play is the action of **LOVE**.



Proceso en el cerebro

- La mente de abajo arriba:**
 - Es rápida.
 - Es involuntaria y automática.
 - Es intuitiva y opera a través de redes de asociaciones.
 - Es motivada por impulsos y emociones.
 - Lleva a cabo las rutinas.
 - Gestiona nuestros modelos mentales.
- De arriba abajo**
 - Es lenta.
 - Es voluntaria.
 - Es esforzada.
 - Es asiento del autocontrol, acalla impulsos emocionales.
 - Aprende nuevos modelos, esboza nuevos planes.
 - La atención utiliza los 2 circuitos.

El sistema multitarea ascendente escanea en paralelo una gran cantidad de entradas, todo el entorno y después de analizar todo lo que se haya en el rango del campo perceptual, nos informa de aquello que se ha seleccionado como lo más importante.

Favorece el pensamiento a corto plazo, los impulsos y la toma de decisiones rápidas.

El sistema multitarea descendente es la autoconciencia, reflexión, deliberación y planificación.

La mente descendente procesa secuencialmente las cosas, una tras otra, lleva a cabo un análisis concienzudo y necesita tiempo para presentar lo que será más relevante.

Fin: obtener máximo resultado con mínimo esfuerzo.

Por eso se pasa lo adquirido en 2 a 1, es decir, cuando una rutina se automatiza, para que no requiera mucho esfuerzo.

La gratificación inmediata facilita el circuito 1 pero no el 2, el de la atención.

Mejorar en una habilidad requiere de las actividades descendentes. Se requiere atención, pues si nos ocupamos de otras cosas no se reconstruyen los circuitos relevantes para esa tarea.

El *marketing* se dirige a los caminos ascendentes que mueven nuestros impulsos.



Conclusión

Hasta hace poco tiempo se podía captar la atención de otra persona simplemente con un susurro.

Hoy en día, todo nos «grita», desde los canales de noticias informando 24 horas al día, pasando por los teléfonos móviles o los comentarios de los usuarios de Facebook. Dentro de esa cacofonía es difícil hacerse oír, ¡y no digamos ya escuchar! Paradójicamente, la capacidad de oírnos unos a otros es más importante que nunca. Puede que algunos digan: «No se puede meter al genio de nuevo en la lámpara». Sin embargo, conviene no olvidar que los dispositivos que están interfiriendo con nuestra capacidad de prestar atención los hemos creado nosotros. Y que, por lo tanto, tenemos el poder de controlarlos.

Nadie desea volver a un mundo sin los vínculos que nos proporcionan las redes sociales, el acceso al conocimiento que obtenemos de Internet, o sin los mensajes que intercambiamos con nuestros hijos para saber si han llegado bien a casa. Vivimos en un mundo en el que la tecnología fortalece nuestras relaciones y nos abre los ojos; tenemos mucha suerte de contar con las herramientas de la era digital.

El reto está en utilizar esas herramientas de manera que reflejen nuestros valores, algo que es muy fácil de olvidar cuando el móvil parpadea y reclama nuestra atención. En este libro podrás aprender estrategias que te ayudarán a ser fiel a lo que consideras importante. Puede ser algo tan sencillo como que, antes de quedar con tus amigos, familiares o compañeros de trabajo, os pongáis de acuerdo para que todo el mundo deje el móvil en casa, de modo que podáis conectar de verdad. La clave está en que se puede vivir sincronizado con la tecnología —de hecho, es lo que tenemos que hacer en el mundo de hoy— y, al mismo tiempo, seguir viviendo según nuestros valores.

A pesar de eso, rededicarse a vivir según los propios ideales es solo la mitad de la batalla. La otra mitad es aprender a controlar nuestros dispositivos electrónicos para que sus «cantos de sirena» en forma de luces, sonidos y vibraciones no interfieran con nuestra vida cotidiana. Los dispositivos digitales están diseñados para secuestrar nuestra atención y mantenerla el mayor tiempo posible. Así es como ganan dinero sus creadores: cuanto

más tiempo nos mantengan entretenidos dando clics, publicando posts, aumentando nuestra red de contactos, etc., más sencillo les resulta construir un perfil demográfico útil para las empresas que desean vendernos sus productos. Cuando somos esclavos de nuestros dispositivos, no podemos prestar atención ni a la familia ni a los amigos ni a las necesidades de los demás. Así que ¡decídetes! Apaga las notificaciones.

Activa la opción «No molestar». Silencia los contactos que llenan tu muro de Facebook con comentarios que distraen tu atención.

¿Cómo puedes saber lo que de verdad importa en un mundo donde todo está al máximo volumen?

Se puede. Solo necesitas escuchar con atención. Y para eso, son necesarios el silencio y la paz. En este libro, vas a descubrir cómo encontrar tiempo y espacio para reflexionar —y no, no necesitas renunciar a la tecnología para conseguirlo—. Con la ayuda de los consejos y los conocimientos de los expertos que se mencionan en este libro, puedes aprender a gestionar el ruido. Y, créeme, es muy importante que todos aprendamos a hacerlo. Si no somos capaces de escuchar nuestra voz interior, perdemos nuestras referencias, nuestra brújula moral. No podemos permitir que la tecnología, que está abierta al mundo, ahogue nuestra capacidad para escuchar las perspectivas, la experiencia, los sentimientos y las necesidades de los demás. Nuestra humanidad continúa aquí, siempre y cuando le prestemos atención.



Marisol Forero Cárdenas

Directora de educación media de la Secretaría Distrital de Educación de Bogotá. Magister en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia.

Participante en programas de formación en innovación, educación y desarrollo en Australia y Corea del Sur. Larga experiencia en proyectos enfocados en la juventud.

“La educación media en Colombia, en pro de la transformación juvenil”

1 UN Periódico Digital. La educación media en Colombia está en crisis. Tomado de <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/la-educacion-media-en-colombia-esta-en-crisis/> 14 de octubre de 2019.

Indagar en Colombia sobre la educación media nos lleva a rotularla como en “estado de crisis” **1** y los argumentos que se levantan entorno a ella nos indican la poca adaptación de los grados 10 y 11 a las finalidades de la educación media que nos señala la estructura del sistema educativo. “La educación media constituye la culminación, consolidación y avance en el logro de los niveles anteriores y comprende dos grados, el décimo (10.º) y el undécimo (11.º). Tiene como fin la comprensión de las ideas y los valores universales y la preparación para el ingreso del educando a la educación superior y al trabajo” (art. 27 Ley 115 de 1994).

“La educación media constituye la culminación, consolidación y avance en el logro de los niveles anterio-

res y comprende dos grados, el décimo (10.º) y el undécimo (11.º). Tiene como fin la comprensión de las ideas y los valores universales y la preparación para el ingreso del educando a la educación superior y al trabajo” (art. 27 Ley 115 de 1994).

En la educación media se ve reflejado todas las dificultades que desde la administración pública tenemos para responder a nuestros jóvenes en sus expectativas, incremento de sus capacidades y de adaptación a las demandas que el medio le hace a la juventud para participar como futuros ciudadanos, en medio de las dinámicas cambiantes por la tecnología y los medios.

Los desafíos de un sistema educativo que no termina de adaptarse a los continuos cambios son múltiples; un factor que más preocupa es la deserción, que es uno de los principales problemas que enfrenta la administración en los últimos años, por ejemplo, para Bogotá “para el 2015 era de 3,6%, ahora es de 1,6%, lo que se traduce en que 9.000 estudiantes regresaron a las aulas”. (Fundación Corona, 2019), un estudiante que sale del sistema educativo se vuelve vulnerable a acciones de ilegalidad e informalidad y por lo tanto a la iniquidad del sistema social.

He tenido la experiencia de trabajar en diferentes espacios de la administración pública en educación y formación a nivel nacional en los últimos quince años y recientemente en la ciudad de Bogotá, en los cuales me he dado cuenta que la constante preocupación es vincular a los jóvenes en programas innovadores, brindar ayudas, retenerlos en el sistema, permitirles mayores oportunidades y el cumplimiento de sus sueños.

En toda esta trayectoria me he topado con el poder de la educación media, que más allá de enseñar el cálculo, la física y la química por nombrar algunas, es la oportunidad de acercar a los jóvenes a interactuar y a tomar decisiones sobre su vida, este nivel puede orientar la energía de cambio, propia del ímpetu juvenil y proyectarla de manera diferente a esta sociedad que pide a gritos nuevas figuras y rumbos.

“Las competencias académicas no son las únicas destrezas necesarias para que los estudiantes estén preparados para el mercado laboral. Las habilidades socioemocionales también son insumos esenciales para el éxito profesional. Estas habilidades —a menudo conocidas como “habilidades blandas”— son destrezas como la “responsabilidad, perseverancia (o determinación), llevarse bien con otros, autocontrol y motivación” (CAF, 2019).

Indiscutiblemente hablar de educación media conduce a un tema sensible, el de la exploración y la orientación, que a pesar de no ser nuevo en la agenda, ha sido el patito feo en la agenda, reduciéndose a eventos fugaces, entregas de volantes y material de promoción que busca llamar la atención de los jóvenes; hoy estamos ante una generación que expuesta a los medios puede fácilmente caer en la banalidad y la toma de decisiones apresuradas que al mediano plazo son costosas socialmente.

“los estudiantes de América Latina no reciben el acompañamiento ni la orientación que merecen y necesitan al momento de entrar al mercado laboral. Por tanto, muchos no están en condiciones de tomar decisiones informadas que les equiparían con las habilidades más relevantes para el siglo XXI” (CAF, 2019).



Teniendo en cuenta lo anterior, la orientación debe iniciarse en los ciclos o grados que preceden a la educación media, lo cual debe permitir un acercamiento profundo a lo particular de la persona, proyectándola para que al tener contacto en la educación media, logre tomar las decisiones que requiere para su vida, entorno a sus pasiones y motivaciones superiores.

Este planteamiento nos arroja a un tema de gran debate, la institucionalidad de la educación media, la cual que se limita a la continuidad del núcleo básico, haciendo de la oferta complementaria un apéndice, que además de limitada, encarece a la educación media y la sigue poniendo en renglones de baja prioridad en la agenda política.



Resolver la institucionalidad de la educación media significa hacer un esfuerzo colectivo de sociedad, pues hacerla diversa y exploratoria implica la alianza entre actores y la flexibilidad de nuestros ideales de cómo opera una institución educativa.

El programa de doble titulación promovido actualmente en Colombia le apuesta a resolverlo, solo que se arroja a una sola vía de formación (el SENA) la titánica tarea de brindar los exploratorios a los jóvenes limitándolo de nuevo a lo que hay y lo que se puede.

Solo la alianza entre actores y la operación flexible de las diferentes ofertas educativas en los exploratorios o líneas de profundización podrían brindarles a nuestros jóvenes mayores oportunidades para definir su futuro.

Para lograr la transformación que requiere la educación media, esta debería ser promovida desde las políticas públicas y debe estar personificada o liderada en los rectores y coordinadores quienes materializan las acciones de política y sobretodo materializan y le apuestan a la transformación educativa en alianza con otros.

Dentro de los resultados urgentes de la educación media es lograr que el egresado tenga la madurez emocional para elegir su futuro, con una experiencia previa de interacción con lo que se proyecta en su oficio o profesión; en el escenario actual, los jóvenes se gradúan de grado 11 en promedio a los 16 años, con una escasa o nula posibilidad de realizar una exploración previa para tomar una de las decisiones más importante de su vida.

Por otra parte, el gran reto de la educación media está en la formación de docentes de las especialidades, para fortalecer el componente pedagógico que permita que los procesos de enseñanza y aprendizaje y la evaluación de competencias sean las adecuadas para la sociedad del siglo XXI; cabe destacar que lo socioemocional y la educación técnico-vocacional son puntos que más preocupan en las agendas de los entes internacionales.

El relacionamiento con las apuestas de innovación, la interacción con semilleros de investigación y el sector productivo en la identificación de las condiciones y requerimientos laborales son temas de urgente abordaje en la educación media, la apuesta a una transformación juvenil no puede ceñirse a los requerimientos o lo que ofrece el entorno, pues las condiciones de vida de muchas comunidades no tienen mucho para ofrecerle a nuestros jóvenes, es importante apostarle al trabajo de proyectos que resuelvan e innoven la forma como los adultos hemos dado respuesta a las necesidades presentes.

Uno de los logros de las grandes ciudades, ha sido la diversidad de proyectos y las oportunidades de nuestros jóvenes a través del desarrollo de sus proyectos en educación media, es importante que usando la tecnología como vehículo se logre diversificar estas oportunidades para los jóvenes de áreas rurales, y hacer de temas como la sostenibilidad ambiental, la seguridad alimentaria y el emprendimiento temas insignia de abordaje con los jóvenes.



Alfonso Fernández Reca

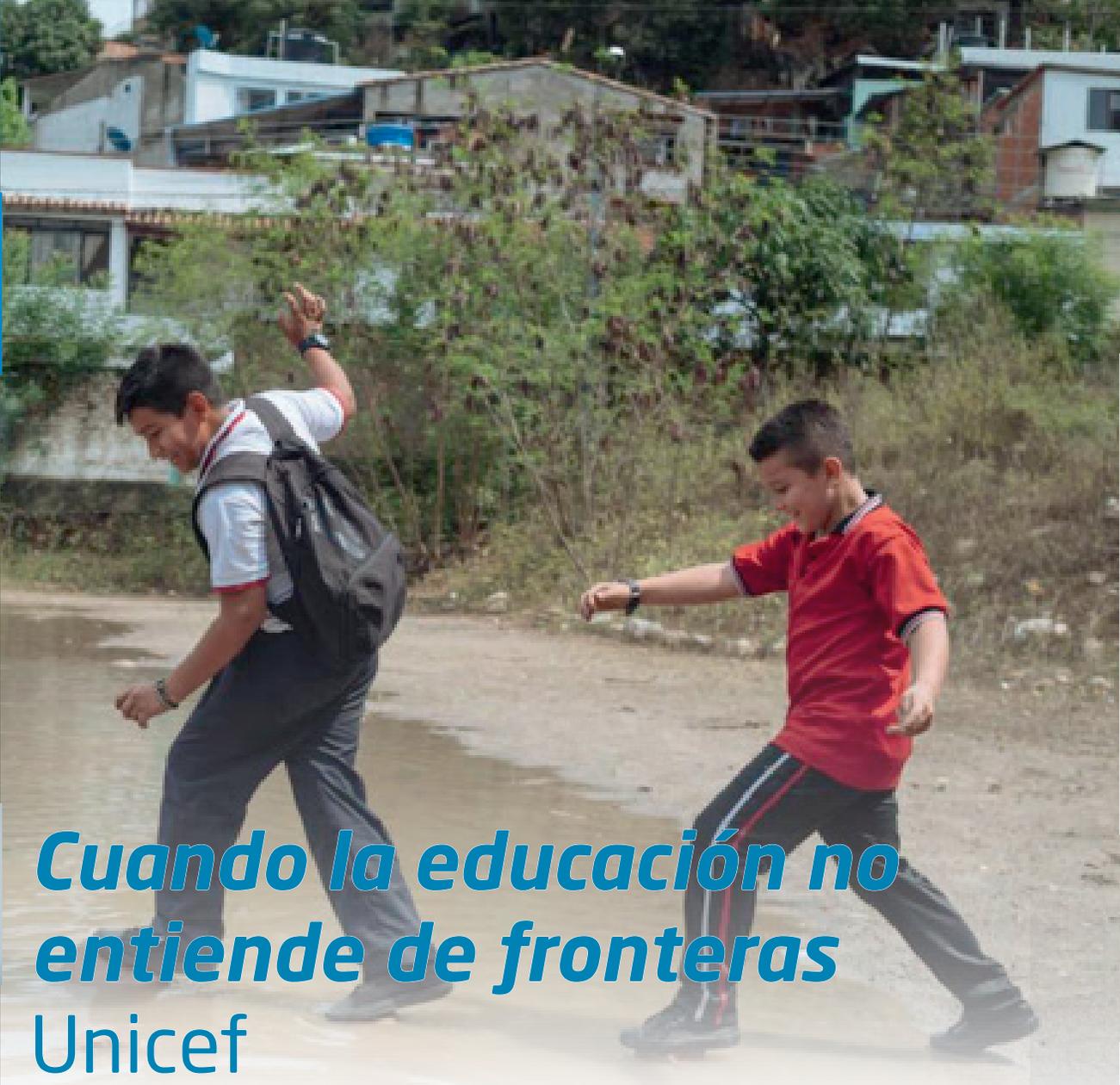
Especialista regional de comunicación en UNICEF América Latina y el Caribe. En 2018 fue colaborador Freelance en

National Geographic. Licenciado en Ciencias de la información y periodismo por la Universidad Pontificia de Salamanca



Santiago Arcos

Realizador de fotografía, video documental y fotoperiodismo en temas ambientales, sociales y de derechos humanos. En 2013 fue elegido para participar en el Magnum Foundation & NYU Photography and Human Rights Fellowship. Ha sido acreedor a premios como el POY Latam, Fotoperiodismo por la Paz Juan Antonio Serrano y en 2019 el Reuters Photojournalism Grant.



Cuando la educación no entiende de fronteras

Unicef

Tomado de www.unicef.org “Cuando la educación no entiende de fronteras. Cada día, casi 3.000 niños cruzan a pie el puente que separa Venezuela y Colombia para no perder un solo día de clase”. Publicado el 32 de mayo de 2019 en <https://www.unicef.org/es/historias/cuando-la-educacion-no-entende-de-fronteras>

Cada día, casi 3.000 niños cruzan a pie el puente que separa Venezuela y Colombia para no perder un solo día de clase.

El trajín diario de alistarse para ir a clases es un ritual conocido para familias de todo el mundo. Sin embargo, es poco habitual que el itinerario comience antes del amanecer y aún más inusual que el trayecto para ir a la escuela implique viajar a otro país. Así es como comienza el día para casi 3.000 niños que cruzan diariamente el Puente Internacional Francisco de Paula Santander de Venezuela

a Colombia para poder seguir yendo a la escuela con normalidad y jugar con sus compañeros colombianos.



El puente fronterizo está cortado al tráfico así que la única manera de cruzarlo es a pie. Durante la época de lluvias, los estudiantes deben atravesar cerca de 250 metros bajo el agua con sus uniformes y mochilas. Las personas con discapacidad lo tienen más complicado todavía.



Los niños a menudo utilizan plásticos y lonas que encuentran en su camino para cubrirse de la lluvia durante el tránsito por el puente que conecta las ciudades de Cúcuta en Colombia y Ureña en Venezuela.



Casi 10.000 niños y adolescentes venezolanos están matriculados en algún colegio de Cúcuta. Uno de cada cuatro reside en Venezuela y debe cruzar la frontera cada día para no perder clases.



17 autobuses del Ministerio de Educación de Colombia y apoyados por UNICEF, esperan a los estudiantes al final del puente, ya en Cúcuta, para conducirlos a los diferentes colegios de la ciudad en los que se han integrado de manera gratuita.



El incremento de estudiantes, que en los últimos meses se ha intensificado, ha sobrecargado el sistema educativo de Cúcuta. El Gobierno Colombiano, UNICEF y otros aliados trabajan para formar docentes y dotar a 20 escuelas con materiales educativos.



El colegio Misael Pastrana de Cúcuta es un buen ejemplo de integración. Cerca del 70% de sus estudiantes son venezolanos, pero aquí eso no es importante. Todos los alumnos son, simplemente, niños.



UNICEF apoya al Ministerio de Educación de Colombia para implementar programas educativos flexibles que permitan a los estudiantes venezolanos recuperar materias y seguir las clases con normalidad pese a lo excepcional de su situación.



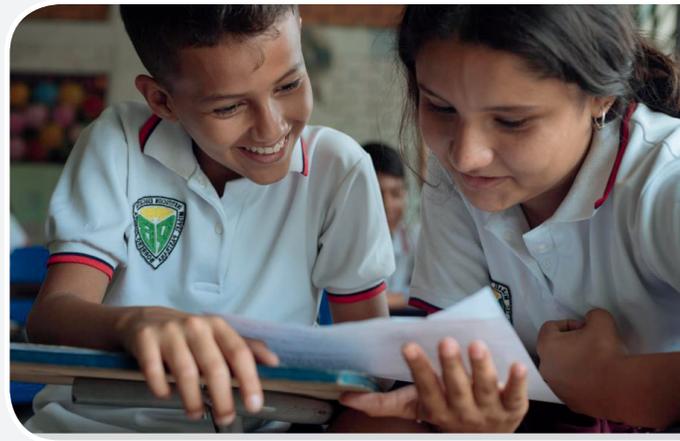
Durante las horas de recreo, los deportes como fútbol o voleibol son las actividades que más comparan los estudiantes. También conversan entre ellos y se intercambian experiencias y consejos.



Las aulas de este colegio de Cúcuta son espacios seguros para los niños donde pueden dejar a un lado las preocupaciones y los peligros del mundo exterior, concentrarse en sus estudios y disfrutar el tiempo con sus compañeros de clase.



Más de 130.000 niños venezolanos están matriculados en las escuelas de todo Colombia, en comparación con los 30.000 que había en noviembre del año pasado.



UNICEF necesita 29 millones de dólares para apoyar las necesidades básicas en materia de nutrición, salud, educación, agua, saneamiento e higiene y protección de las familias que cruzan a Colombia.

Este ensayo fotográfico fue publicado originalmente en El País.



Vivian Jiménez

Entrenadora en desarrollo personal, educación respetuosa y alternativa.

A través de diferentes programas, entrenamientos, talleres, charlas, conferencias y publicaciones, ha trabajado formando y acompañando comunidades, equipos, terapeutas, docentes y padres.

Educar nuevas generaciones: Un infinito malabar

“Estamos haciendo muchas cosas bien, pero la realidad del mundo nos exige mucho más”.

Jens Mesa Dishington, presidente de Fedepalma..

Esta frase en la que el presidente de Fedepalma deja ver una de las conclusiones más importantes después de su encuentro con Brian Bosire, centennial embajador para los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU, podría ser el mejor resumen del panorama que tenemos justo en frente en cuanto al rol de los educadores (padres y maestros) con los niños y jóvenes que reciben y se ven en la tarea de transformar el mundo que les estamos heredando.

La idea de que el mundo es nuestra escuela, lejos de ser una linda frase y hasta el nombre de más de una iniciativa de *homeschooling*, se hace cada vez

más cierta, porque lo reconozcamos o no, la mayor parte de la educación se da fuera de la escuela y de maneras tan diversas que es todo un reto hacer la tarea como padres o docentes para las nuevas generaciones.

Y no es que desde siempre no lo haya sido, pero la idea de que con un poco de atención de casa – bajo la premisa de que los niños no tenían voz ni voto, “se hace lo que yo digo, porque soy tu papá o mamá”- y un buen colegio, que garantizara el paso a la educación superior luego así, a un “buen trabajo”, parecía que la tarea quedaba bien hecha.

Más hoy, todo lo que las generaciones anteriores nos entregaron como padres y maestros, se percibe como “nivel básico” en comparación a lo que implica ser padre o educador hoy.

Si bien es cierto que debemos honrar y agradecer lo que nuestros padres, abuelos y maestros hicieron por y con nosotros –que fue lo mejor que pudieron, con lo que tenían- y que eso ha sido la base de lo que hemos estado entregando a nuestros niños y jóvenes –**les hemos dado lo mejor que podemos con lo que tenemos-**, parece que por más que nos esforcemos, no es suficiente.

Cosas como la facilidad de acceso a casi todo tipo de información, la “libertad y autonomía” con la que cuentan nuestros *centenials* y *alpha*, el sedentarismo y esta suerte de “nuevo orden social” donde son cientos de amigos virtuales, pero cada vez menos reales con los que salir a jugar cogidas, escondidas, ponchados... y todo tipo de juegos que a nosotros los *millenials* y la *generación X* nos llenan de nostalgia, por lo que dejaron en nosotros y que seguramente anhelaríamos que vivieran nuestros hijos, son sólo algunos de los elementos que tenemos que considerar hoy en la educación de estas generaciones que transformarán el mundo.

Y digo sólo algunos, porque los factores mencionados antes, son producto del uso de las tecnologías y esto es, hablando de un uso promedio. Pero en casos de uso excesivo y/o sin supervisión, podríamos sumar también la adicción, la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, la escasa capacidad de espera por la gratificación, que por un lado, provocan un bombardeo a la valía, la confianza y la seguridad; y por el otro, reducen las oportunidades de nuestros niños y jóvenes (¿y las nuestras?) para desarrollar habilidades sociales y el deseo intrínseco de colaboración –pilares para un desarrollo sano del ser humano.

No se trata de buscar culpables, sino de comprender que todos somos responsables

Como padres y maestros, ocuparse de su emocionalidad –mientras al tiempo tratamos de gestionar la nuestra-, escucharlos porque comprendemos que son seres humanos y merecen ser tratados con dignidad y respeto, pero mantenernos firmes para que sean todo lo que pueden ser sin “llevarse a los demás por delante”, es una tarea que suena a malabar.

Para los maestros, responder a moverse al ritmo que estas generaciones y la tecnología marcan, mientras se ajustan y reportan a las exigencias de sus entes rectores –no pueden perder de vista

lo que les exigen y deben reportar- al tiempo que hacen las veces de sicólogo, *coach*, enfermero, orientador vocacional, filósofo, amigo y maestro –teniendo en la mente lo que deben entregar a los chicos e ingeniándose cada día una forma de conciliar eso, con las necesidades latentes que surgen en el aula a cada segundo y que no siempre coinciden con lo planteado en el currículo-, planear y preparar todo el trabajo que hay detrás de estar en el aula, más los días especiales donde se quiere vincular a la familia -lo que nos lleva a recordar que aquí el maestro puede encontrar grandes aliados o, por el contrario, grandes maestros a su paciencia y a su vocación-; y no olvidemos que el maestro tiene vida fuera de la escuela, de manera que es seguro que su lista de retos no termina aquí.



Necesitamos maestros conectados con la misión de educar, estimulando el pensamiento crítico y el fortalecimiento de habilidades, más allá de ser un mero transmisor y ejecutor de las ideas de otros.

Los maestros necesitan recordar que para muchos niños, la escuela y sus maestros, pueden llegar a ser lo mejor que conozcan en sus vidas, su mayor fuente de inspiración.

Por otra parte, para los padres, equilibrar sus responsabilidades académicas –porque sabemos que son capaces-, vincularlos a diferentes actividades deportivas, artísticas o sociales –para potenciar todas sus inteligencias-, involucrarlos en las tareas de casa –para que a través de las rutinas creen há-

bitos y se formen responsables, darles lo que desean, está de moda, podemos darles –y quizá no tuvimos- y porque también para eso trabajamos, pero no darles demasiado para que valoren las cosas y no se vuelvan malcriados, buscar apoyo profesional de toda suerte de terapeutas –si los niños o jóvenes lo requieren-, animarlos a explorar el mundo a una distancia prudente, pero sin dejar de estar ahí, acompañar su “vida en las redes” de manera respetuosa y segura, vincularnos activamente con la escuela (asambleas, días especiales, entregas de informes, charlas, talleres, etc) para que los procesos de nuestros hijos sean más consistentes, tener tiempo para conectar con ellos desde los juegos, las salidas familiares o una simple conversación... recordando cada día que cada situación que se presenta es –aunque no siempre queramos- una oportunidad para desarrollar en nuestros hijos habilidades de vida, sin dejar de hacer todo lo demás que debemos hacer como seres sociales, puede llegar a parecer misión imposible en más de una ocasión.

Los padres buscamos en la escuela y el maestro apoyo, porque realmente hay muchas cosas que no sabemos cómo manejar, pero es necesario que los maestros no pierdan de vista que nos están hablando de nuestras “creaturitas”, así que las palabras necesitan ser cuidadas –no falsas- para que hagan el trabajo de crear puentes entre la escuela y la familia.

Es menester trabajar por fortalecer vínculos reales entre la casa y la escuela para seguir abriendo camino con estas generaciones. Necesitamos hacernos verdaderos aliados... entre padres y maestros “hagámonos pasito”.

Apoyémonos en la escuela y en las estrategias que nos brindan los maestros, psicólogos y otros orientadores para hacer algo más que sortear los retos diarios, pero tengamos presente que hay cosas que sólo los padres podremos hacer por nuestros hijos... necesitamos confiar más en nosotros, en nuestros instintos y quizá un poco menos en el mercado de la educación de padres. Hacer cursos o leer libros es de hecho una gran ayuda, pero necesitamos saber que habrá momentos –más de los que quisiéramos- donde sólo podremos acudir a nuestra sabiduría interior –instinto o lo que surja de tí-.

Para educar las generaciones que transformarán el mundo, no hay mejor opción que trabajar en nuestra propia educación, en la conexión con nosotros mismos... las generaciones que siguen, necesitan como guías, una generación que sea capaz de reconocerse, de mirarse humana, imperfecta, con la capacidad de transformarse a sí misma, de ir por lo que quiere, pero de manera equilibrada y ecológica, una generación inspiradora, digna de imitar, capaz de decir que no, si tiene que hacerlo, más con la sensibilidad para decir que sí o retractarse, si así lo siente.



Guías más felices, más sanos, más equilibrados, más coherentes, más apasionados, más sonrientes, más colaboradores, explotando su creatividad y todas las bondades que les daría **conectar con su cerebro adolescente o su niño interior**, para que ahí, desde la empatía, estén en capacidad de afrontar los retos cambiantes y cada vez más particulares que se nos presenten al educar estas generaciones que sin duda transformarán el mundo que les estamos entregando.

Así que regresando al principio, reconozcamos y valoremos lo que hacemos como educadores, de verdad estamos haciendo muchas cosas bien; la cuestión es seguir conectando con aquello que pueda contribuir a nuestro propio desarrollo, bienestar y felicidad, para ser esos modelos dignos de imitar que contribuyen a través de su trabajo, de su rol como padres y maestros y de su vida misma, a construir el mundo que queremos y más aún, el mundo en el que queremos que vivan las generaciones venideras.

A continuación 10 sugerencias que valdría la pena considerar como guías (padres y docentes) de estas fascinantes –y siempre retantes- generaciones:

1. Para de correr. Reconoce que el afán es tuyo, no suyo. Planea menos y mejor.
2. Ahora menos que nunca, esperes que ellos se conviertan en lo que tú anhelas –en lo que fuiste o que nunca fuiste- cada ser, un mundo.
3. Conviértete en mejor conversador –y escucha cada día-. Cuéntales de tí, de tus experiencias, cuéntales historias y desde ahí, invítalos a compartir contigo.
4. Anímales a moverse y procura hacer lo mismo.
5. Genera espacios de conexión con la naturaleza.
6. Enséñales a jugar, hay todo un mundo más allá de las pantallas ¡y tú lo sabes!
7. Creen y mantengan rutinas claras. Fomenten la responsabilidad y la cooperación.
8. Trabajen por llegar a acuerdos en aquellos temas que les inquietan, más que imponer reglas que todo el tiempo querrán saltarse.

9. Fomenta oportunidades para que se expresen de maneras creativas y artísticas, manténganse en contacto con su sensibilidad.

10. Procura mantenerte Firme, Amable y Centrado, siempre –o trabaja en varias formas de regresar a este punto cada vez que pierdas la cabeza o no sepas qué hacer-.





Mauricio Rodríguez Múnera

Periodista colombiano. Docente de liderazgo en la Universidad de los Andes y la Universidad Externado de Colombia. Miembro del consejo editorial de la Revista Dinero. Fundador y exdirector del diario económico Portafolio y del programa radial Líderes RCN. Desempeñó el cargo de Embajador en Londres.

Consejos para colegas profesores

Hace pocos días cumplí 35 años como profesor universitario en Los Andes, Externado y Cesa. He dictado una docena de cursos distintos en las áreas de ciencias económicas y administrativas. Actualmente enseño Liderazgo en Uniandes y el Externado y con mucha frecuencia doy conferencias sobre este tema acerca del estado y proyecciones de la economía.

Cuando Ruta Maestra me pidió escribir un artículo sobre “La educación de niños y jóvenes que transformarán el mundo”, honor que agradezco, se me ocurrió que lo mejor que puedo hacer es compartir con mis colegas maestros lo que he aprendido en el ejercicio de esta noble misión, la más bella del mundo. Con la intención de que los consejos

prácticos que enunciare sirvan para enriquecer la labor de quienes como yo decidimos dedicarle toda o gran parte de nuestra vida a educar. No soy un experto en pedagogía ni soy poseedor de la verdad revelada, simplemente he tenido una amplia y rica experiencia como profesor que me ha dejado una serie de enseñanzas que espero puedan ser útiles para otros maestros, especialmente los jóvenes.

Antes de entrar en materia, comparto unas reflexiones sobre lo que pienso de la nueva generación. Con base en mi experiencia cotidiana como profesor de ellos, creo en el potencial de esos jóvenes que hoy son nuestros estudiantes. Creo que serán mejores ciudadanos, mejores profesionales y mejores seres humanos de lo que hemos sido los

que hoy somos adultos. Estas son las principales razones por las que confío en sus capacidades y cualidades para encarar el futuro de mejor manera a la nuestra:

-Son más sensibles a los asuntos sociales cruciales tales como la miseria, la inequidad, el clasismo, el racismo y el machismo. Son más solidarios y más igualitarios. Tienen mayor disposición a corregir las injusticias y los abusos. Son menos egoístas, menos aislados en cómodas burbujas, menos indiferentes.

-Son más pacíficos, rechazan con mayor vehemencia la violencia en todas sus manifestaciones. Cuestionan, con toda razón, nuestro pasado tan violento y el presente todavía lleno de sangre. Estoy seguro de que la próxima generación acabará por completo el horror de la guerra que hemos padecido en el pasado medio siglo.

-Son mucho más responsables con el medio ambiente. Me impresionan positivamente las cada vez más frecuentes y más poderosas manifestaciones de los jóvenes en el mundo entero criticando a los gobiernos y a los empresarios por el grave y acelerado deterioro del medio ambiente. Y me sorprende gratamente su enorme amor por los animales - la defensa cada vez más contundente de su vida y de su buen trato.

-Son más creativos. Tal vez por la revolución de internet y de las redes, porque viajan mucho, porque tienen una mente más abierta, porque tienen mayor inteligencia emocional y social, los jóvenes de hoy tienen más imaginación y mayor recursividad. Buena cosa porque la materia prima de las innovaciones (que tanto se necesitan en muchos frentes) es la creatividad.

Es verdad que los llamados millenials no son fáciles de entender y que no es sencillo interactuar con ellos. Es cierto que pueden ser más inestables, menos predecibles, más conflictivos y más enigmáticos que las generaciones anteriores. Pero de todos modos estoy convencido de que gracias a sus cualidades - que acabo de describir- el mundo en manos de ellos, el mundo futuro, será un mejor lugar para todos. Siempre y cuando sus maestros – nosotros – y sus padres estemos a la altura del gran desafío de darles una muy buena formación.

Con ese preámbulo, ahora sí apreciados colegas maestros, manos a la obra. Estas son mis sugerencias (no están en orden de importancia) para que le demos la mejor educación posible a esa nueva generación:



Enseñe una materia que lo apasione. Para poder ser un gran maestro es indispensable amar lo que uno enseña. Ese amor se transmite, se contagia. Sirve para compartir lo que se sabe con entusiasmo, y esa energía positiva estimula a los estudiantes a aprender.

No les enseñe qué pensar, sino cómo pensar. No recuerdo quien hizo esta sabia recomendación que comparto plenamente. La misión del maestro no es adoctrinar a sus alumnos sino enseñarles a reflexionar sobre los diversos puntos de vista, las diferentes opciones, y a escoger la que a su buen juicio sea la mejor.

Estimule el pensamiento crítico, las dudas y el sano escepticismo, pero también la búsqueda de respuestas y de soluciones. Es importante que los estudiantes cuestionen todo, pero que a la vez exploren posibles salidas, nuevos paradigmas, y propuestas que a primera vista no aparecen tan atractivas pero que pueden arrojar luces valiosas.

Asegúrese de contar con evaluaciones periódicas que contengan retroalimentación objetiva y útil. La evaluación de la labor docente por parte de sus alumnos es clave, pero debe ser bien diseñada para medir la calidad de la educación, no la popularidad del profesor. Así servirá para corregir errores, para fortalecer debilidades y para aprovechar al máximo las fortalezas. Y debe complementarse con la evaluación técnica de la propia institución educativa.

Conozca bien lo que hacen otros profesores de materias relacionadas. Conviene mucho conocer a fondo el contenido de los cursos dictados por otros maestros relacionados con la materia que se enseña. De esa manera se evitan las duplicaciones y los vacíos. Y conversando con los colegas que dictan esos cursos se detectan necesidades, dificultades y oportunidades. Así se puede estructurar un mejor curso que complemente y profundice en la materia.



Sea exigente con la puntualidad, con los requisitos y las tareas. Enseñar es también inculcar buenos hábitos como el apego a las normas, la disciplina y la responsabilidad. Debemos siempre recordar que no solamente estamos formando buenos profesionales sino además mejores seres humanos.

Sea implacable con la copia y el plagio. Es inaceptable que los estudiantes incurran en estas prácticas deshonestas. Cero tolerancia con los que no respetan las normas.

No les pida a sus estudiantes que memoricen conceptos, datos, fechas. Eso de nada sirve, mucho menos en el actual mundo digital en donde toda la información es de muy fácil acceso. La cabeza de los alumnos debe servir para pensar, para investigar, para evaluar, no para almacenar letras y números.

Asigne tareas y lecturas que conecten a los estudiantes con la realidad colombiana y del mundo. De esta manera es más fácil lograr su atención y su interés. La teoría es por supuesto indispensable pero si además de enseñarla se complementa con ejemplos de la vida real con los que los estudiantes puedan relacionarse entonces el aprendi-

zaje será mayor y mejor. Implica más esfuerzo por parte del profesor pero garantiza una comprensión superior de los educandos.

Solicite a sus alumnos que hagan exposiciones orales breves, claras y concretas. Hablar bien en público es cada día más importante debido a la creciente naturaleza mediática del trabajo y la mayor necesidad de trabajar en equipo debido a la creciente especialización. Las aulas son un espacio perfecto para aprender a comunicar eficazmente de manera oral. La práctica continua les dará mayor confianza en sí mismos y les servirá para corregir errores.

Pida con frecuencia a sus estudiantes que escriban sobre sus lecturas o lo aprendido en clase. Es vital que aprendan a expresar bien sus ideas por escrito. Desafortunadamente muchos jóvenes tienen mala ortografía y su redacción es confusa porque han leído y escrito poco. Esas fallas les impiden desarrollar a plenitud su potencial porque si tienen buenas ideas pero no las expresan bien no serán convincentes.

Ponga en práctica la sabia reflexión de Plutarco que afirma que “educar no es llenar un recipiente, es encender un fuego”. Ese fuego es la curiosidad por saber más del tema, por entenderlo mejor, por actualizarse constantemente - ojalá el resto de la vida. Un gran maestro logra interesar en su materia a muchos de sus alumnos tanto como a él o ella le interesa.

Enseñe con el método socrático. Ese gran filósofo se distinguía por la calidad y cantidad de sus preguntas. En vez de simplemente transmitir sus ideas ponía a las personas a pensar en respuestas a sus interrogantes. Las escuchaba, después presentaba sus propias ideas y luego invitaba al debate. Este método es muy efectivo porque les da protagonismo a los alumnos y es más dinámico y estimulante que el mero traspaso de conceptos.

Haga que cada clase sea como un viaje. Cada sesión debe ser una aventura de exploración, con un mapa y un destino, con sorpresas, con pruebas para seguir avanzando. Nunca debemos olvidar que el aprendizaje debe ser una experiencia lúdica, tiene que ser entretenido, interesante. Los maestros tenemos que ser creativos a la hora de contar nuestros “cuentos”.

Los exámenes deben ser una invitación a reflexionar sobre lo aprendido, no sólo una prueba de qué tanto asimiló el estudiante. No deben producir ansiedad, mucho menos miedo, porque su objetivo principal tiene que ser entender si la labor docente fue eficaz o no. Por supuesto los exámenes deben ser exigentes pero ningún alumno que haya asistido a las clases, haya leído el material y haya hecho las tareas asignadas debe temerles.

Asigne muchas lecturas, por supuesto de buena calidad. Un estudiante de postgrado en una buena universidad tiene que leer entre 300 y 400 páginas por semana. Debe desarrollar la capacidad de absorber todo ese material y eso solo se logra mediante la práctica. Leer es una tarea que exige concentración y disciplina, cualidades indispensables para el éxito profesional.

Aproveche el universo digital. Hoy en día se encuentran excelentes contenidos en internet – Youtube, Facebook, Instagram, Twitter y muchas aplicaciones especializadas. A los jóvenes les gustan los medios audiovisuales, por lo tanto se deben emplear – pero no como sustituto sino como complemento de la lectura.

Utilice los debates como herramienta pedagógica. En el Reino Unido y en Estados Unidos todos los estudiantes universitarios (e incluso los escolares en muchos casos) aprenden a debatir porque luego en la vida profesional tendrán muchas ocasiones para poner en práctica el arte y la ciencia de los debates con altura – buenos argumentos, metodología sólida, ingenio y – ojalá - haciendo buen uso del humor. Asignar roles distintos a los alumnos les ayuda a desarrollar la empatía, a investigar sobre puntos de vista diversos y a acrecentar su versatilidad.

Lleve invitados interesantes a sus clases. Una forma de romper la rutina académica es con la presencia de personas que por sus conocimientos o experiencias pueden enriquecer lo estudiado en el curso. Es clave que los estudiantes tengan bastante tiempo para formular sus preguntas al invitado; así – en adición a aprender de sus respuestas – estimulan y fortalecen su habilidad inquisitiva – que les será útil en su futuro.

Encueste a sus estudiantes. Para conocer lo que piensan sirve – de vez en cuando, dependiendo del tema – hacer encuestas en el salón de clases, pro-

cesar los resultados, compararlos con otras encuestas similares y comentarlos con los alumnos. Eso no solo le dará dinamismo a la enseñanza sino que además enfatiza la noción de que para el profesor las opiniones de todos sus estudiantes son importantes.



Estimule el cuestionamiento de lo que usted les está diciendo a sus estudiantes. Muy bienvenidos deben ser los comentarios de los alumnos que no estén de acuerdo con lo que sus profesores les cuenten. Controversia que por supuesto debe llevarse a cabo con respeto personal e institucional pero con franqueza y sin temor a represalias. Recordemos que la universidad es ante todo un espacio para el libre examen, para el diseño constructivo, para el debate inteligente.

Trabaje muy bien en equipo con los directores – académicos y administrativos – de la institución en donde enseña. Los profesores debemos tener las mejores relaciones posibles con los que dirigen los colegios y universidades. Lamentablemente en muchos casos esa relación es tensa o abiertamente hostil, lo cual es por supuesto contraproducente. Si no hay armonía y colaboración entre maestros y directivos los más perjudicados serán los estudiantes. Se debe dialogar y dialogar y dialogar hasta encontrar soluciones mockusianas en las que todos ponemos y todos ganamos.

Sea un ejemplo para sus alumnos. Nuestra conducta como profesores y nuestro comportamiento personal deben tener los más altos estándares. Porque somos modelos para nuestros estudiantes. Esa es una responsabilidad gigante, que hace que nuestra labor sea tan desafiante pero al mismo tiempo tan gratificante. Nada supera el orgullo y la satisfacción de ser un maestro ejemplar, un profesor cuya labor siembre en las mentes, los corazones y las almas de sus alumnos las mejores semillas posibles.



Félix Lozano

Cofundador y CEO de TeamLabs, Laboratorio de aprendizaje. Formación en dirección de empresas: economía social y cooperativa (Universidad Deusto) y dirección estratégica en la era de la información (MIT, Boston). Entrepreneurial Master Program (MIT, Boston). Design Thinking en la Universidad de Stanford (USA) y en el Centro Europeo de la Economía de la Experiencia de Amsterdam.

El dilema: ¿estudiantes que trabajan o trabajadores que estudian?

José María Arizmendiarieta, impulsor del mayor grupo cooperativo del mundo –la Corporación Mondragon–, decía al referirse a los estudiantes de la Escuela Politécnica, en los años 60: “¿Son estudiantes que trabajan o trabajadores que estudian?”.

Hoy en día, en un contexto social que enfrenta retos distintos, este dilema es una de las claves que fundamenta el concepto de “Laboratorios de Aprendizaje en Equipo” que desarrollamos en Teamlabs, en el que jóvenes trabajan en sus propias empresas a la vez que realizan un grado universitario oficial: LEINN, Liderazgo Emprendedor e Innovación, de la Facultad de Empresariales de Mondragon Unibertsitatea.

Un grado en el cual el proceso académico se entretreje con la labor emprendedora del alumnado, a quienes denominamos Leinners, dándoles una identidad propia en la que, desde el primer día, dejan de ser solo estudiantes para convertirse en emprendedores(as) en equipo, ciudadanos(as) globales y agentes de cambio e innovación.

La controversia sobre trabajar y estudiar simultáneamente enfrenta a quienes opinan que beneficia a la madurez del estudiante al enfrentarse al mundo real y quienes, por contra, consideran que resta tiempo para obtener un buen rendimiento académico.

El estudiante que trabaja durante la etapa educativa desarrolla competencias como disciplina, confianza y contactos, incrementando cualidades como experiencia, ética laboral y capacidad de trabajo bajo presión y en equipo.

En su contra, trabajar al mismo tiempo que se estudia, requiere un doble esfuerzo, con el riesgo de restar atención a los estudios y a las calificaciones. Unas notas altas demuestran constancia, dedicación, disciplina, administración del tiempo y organización.

Hasta hace unas décadas, estudiar y trabajar era sinónimo de una posición económica apretada en la que el estudiante tenía que contribuir al sustento familiar. Una situación mitigada para una parte de la sociedad que, hoy en día, nos vemos impulsados a querer darles a nuestras hijas e hijos las facilidades que nosotros no tuvimos.

Sin embargo, estas facilidades que brindamos chocan con la realidad de un mercado laboral en el que un título y buenas notas ya no son suficientes; es necesario mostrar evidencias que permitan identificar a futuros empleadores que han adquirido las capacidades indispensables para hacer un buen papel en las organizaciones del siglo XXI.

Encontrar el balance entre trabajar y estudiar es la reformulación que planteamos en los Laboratorios de Aprendizaje en Equipo de la red Mondragon Team Academy (MTA).

Teamlabs colidera, junto a la unidad de emprendimiento de la Facultad de Empresariales “Mondragon Team Academy”, los laboratorios de Barcelona y Madrid, una fórmula universitaria innovadora que permite tener un entorno emprendedor urbano, de vanguardia y cosmopolita, para que las empresas de aprendizaje que se crean en el grado puedan iniciarse en el mundo laboral real, con clientes, retos, dinero, socios y productos reales.

Un sitio en el que adquirir experiencia laboral y desarrollar las habilidades profesionales fundamentales para el contexto profesional que viene: autonomía, independencia, madurez, disciplina y seguridad en uno mismo.

Ciertamente, la práctica continuada durante cuatro años y la experiencia vivida en entornos cambiantes permite a cada Leinner —una vez que

concluye el grado de 4 años de duración— ser un profesional con seguridad en sus propias capacidades, desarrolladas mediante la práctica laboral sin simulaciones ni intermediación de personas adultas.



Entrenan la toma de decisiones en equipo, ensayan más de mil horas de diálogo con sus equipos, practican la argumentación con decenas de visitas a clientes a puerta fría, y aprenden a aceptar responsabilidades, a tomar las riendas de su propio interés por aprender y formarse.

LEINN es un programa no infantilizante en una ‘sociedad con una preocupante tendencia al sobreproteccionismo parental, con padres “helicóptero”’, según señala la exdecana de Stanford, Lythcott-Haims. Tanto clientes, como colaboradores o socios no tienen miramientos con los Leinners. Son personas adultas, tratadas como tales y, en consecuencia su comportamiento y respuesta es adulta, madura.



Trabajar y estudiar en LEINN no es fácil. Las complicaciones del día a día como emprendedores, sumadas a la complejidad social actual, que tratan de abordar con sus proyectos, son grandes retos que implican extraordinarias dosis de pasión y esfuerzo diario.

También el rol de la familia en un grado como este es fundamental para poder inspirar y apoyar, retar y motivar, con el conocimiento que madres y padres tienen de sus hijos e hijas: esencial para descubrir su vocación, para reforzar el sentido de responsabilidad y estimular para apuntalar su autoestima.

Ética laboral. El principio del trabajo

La única forma de enseñar el valor del trabajo, es impulsar a cada Leinner a vivir dicho valor. Trabajar les ayuda a entender el esfuerzo que requiere la vida adulta, ejercitando el desarrollo de la autosuficiencia emocional y económica.

Perder el miedo a equivocarse y aprender rápido de los errores es otra capacidad fundamental que adquieren los egresados de LEINN. La emancipación de los jóvenes hoy consiste en hacerse capaces de transitar la incertidumbre del nuevo mundo.

Al concluir sus estudios llevan 4 años inmersos en el mundo laboral y cuentan con una red de contactos profesionales que les permite tener acceso a oportunidades de trabajo, ya sea por cuenta propia o por cuenta ajena.

El grado LEINN actualmente cuenta con más de 900 jóvenes matriculados en alguno de los 9 laboratorios donde se imparte: Madrid, Barcelona, Irún, Oñati, Bilbao y Valencia (España), Querétaro, Puebla (México), y Shanghai (China); y 400 egresados de las siete promociones que han salido. Cabe resaltar que el 35% de los egresados han creado o están creando una startup y el 50% desarrolla proyectos de intraemprendimiento e innovación en empresas existentes.

